

REVISTA

CLAR



Año LVII - No 3 / Julio - Septiembre 2019

UNA IGLESIA
SINODAL
DESDE LA

AMAZONÍA

Revista CLAR

Año LVII - N° 3
Julio - Septiembre 2019
ISSN: 0124-2172

Revista Trimestral de Teología de la Vida Religiosa
Publicada por la Confederación Caribeña y Latinoamericana de Religiosos/os - CLAR

Directora:	Hna. Gloria Liliana Franco Echeverri, ODN
Consejo de dirección:	P. Francisco Antonio Méndez Serrano, SDB Hno. José Sánchez Bravo, FMS Hna. Nancy Negrón Ortiz, MBP Hna. María Inés Castellaro, VN Hna. Daniela Adriana Cannavina, HCMR
Consejo de Redacción:	Hna. Josefina Castillo, ACI Hna. Beatriz Charria, OP
Revisión de estilo:	Hno. Bernardo Montes, FSC Hna. Mónica Benavides Dominguez, HDV
Consejo editorial:	P. José María Arnaiz Tubilleja, SM H. María del Carmen Bracamontes Ayón, OSB H. Santa Ángela Cabrera, MDR P. Guillermo Campuzano Vélez, CM Mons. José Ángel Divasson, SDB H. Nancy Raquel Fretes Martínez, ODN P. Tarcisio Hernando Gaitán Briceño, CP P. Jean Hérick Jasmin, OMI H. María Helena Morra, ISCM H. Rosario Purilla Hernández, CM H. María Cristina Robaina Piegas, STJ
Editora:	Hna. Daniela Adriana Cannavina, HCMR
Diseño, Diagramación y Carátula:	Martha Viviana Torres

NOTA: Las ideas expresadas en los artículos son
responsabilidad de sus autores.

Información para suscripciones 2019

Revista Digital: \$25 USD

Colombia: \$75.000

Suscriptores en Colombia, cancelar directamente en la Sede-CLAR o consignar en la Cuenta Corriente No. 014790364 del Banco GNB-Sudameris a nombre de Confederación Latinoamericana de Religiosos - CLAR. Enviar comprobante de consignación al fax (1) 2175774.

Administración:

Calle 64 N° 10-45 piso 5°
Tels. (57-1) 3100481 · Fax: (57-1) 2175774 · Apartado Aéreo 56804
E-mail: revistaclar@clar.org · www.clar.org
Bogotá, D.C. - Colombia

Impresión:
EDITORIAL KIMPRES S.A.S.
Impreso en Colombia

- 4 Editorial
Hna. Gloria Liliana Franco Echeverri, ODN

Reflexión:

- 8 A la escucha de voces distintas que se levantan en defensa de la vida y del territorio en América Latina
[Mónica Benavides, HDV](#)
- 19 “Incidencia política internacional: un ministerio a favor de la Amazonía”
[Sonia Olea Ferreras](#)
- 27 A escuta no caminho do sínodo da Amazônia
[Pe. Dário Bossi, MCCJ](#)
- 37 Ecología integral e Horizonte Inspirador:
Novos caminhos para a evangelização
[Ir. João Gutemberg, MC. Sampaio y Rodrigo Fadul Andrade](#)
- 44 Una tutoría, una boda y un Sínodo: tres encuentros milagrosos
[P. Gregory Kennedy, SJ](#)
- 52 Una nueva forma de ser Iglesia
[Mary Betty Rodríguez Moreno](#)

Experiencias:

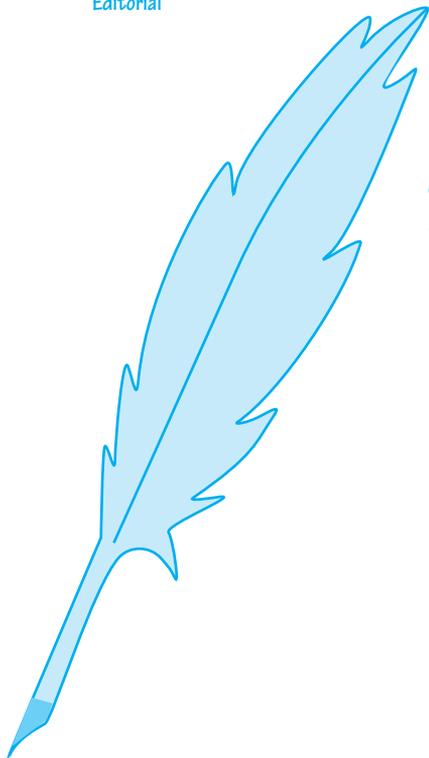
- 63 Sínodo de la Amazonía:
mi experiencia y contribución al proceso preparatorio
[P. Justino Sarmiento Rezende](#)
- 69 Experiencia de la REPAM
en el proceso preparatorio para el sínodo de la Amazonía
[REPAM](#)
- 76 Ponencia de la Hna. Alba Teresa Cediel Castillo, MML
en la Asamblea Pre-Sinodal Colombiana

Subsidio:

- 82 Discurso del Santo Padre en el Encuentro con los pueblos de la Amazonía

Reseñas:

- 89 La ciudad penitente: un libro sobre penitencia y reconciliación para un mundo en llamas
[Alirio Cáceres Aguirre](#)
- 91 Hacia el Sínodo Panamazónico.
Desafíos y aportes desde América Latina y el Caribe
[Óscar A. Elizalde Prada](#)



Editorial



Hna. Gloria Liliana Franco Echeverri, ODN
Presidenta de la CLAR

Cuando nos acercamos al “otro”, cualquiera que sea, somos, como lo señala Gabriel García Márquez, en su libro *Cien años de Soledad*: “curiosos asomados al precipicio de la incertidumbre”.

Toda persona, todo territorio, es tierra sagrada, posibilidad, tesoro, pero es también enigma indescifrable, parcela virgen imposible de delimitar y calcular. Pertenece al mismo género humano y sin embargo, no alcanzamos a comprender el misterio que nos habita. Somos distintos, maravillosamente distintos, en culturas, lenguas, criterios, visiones del mundo, sensibilidades, gustos.

La diferencia es puente, posibilidad, riqueza, condición para el encuentro. Sin embargo, hemos hecho de ella una bandera con la que nos cubrimos el rostro, una frontera y minamos el área aledaña para impedir el paso a los “extraños”, una consigna que nos ensordece e incapacita para escuchar otras voces y otros clamores.

Para convivir es fundamental el conocimiento, porque sólo amamos aquello que conocemos. Convivir es sin duda, el arte de conocernos, de acercarnos en gratuidad, de tejer la relación, de vivir en compañía.

Acogemos este momento histórico con la alegría de constatar que la Amazonía está en el corazón de la Iglesia. Ponemos la mirada en la Amazonía para contemplar su rostro, dejarnos conmover por Él y emprender nuevas rutas que hagan posible el cuidado de la ‘Casa Común’, la Ecología Integral.

La Amazonía, es bioma, organismo vivo con características propias, eminentemente ecosistémico, interconectado, interdependiente. Se nos exige entenderla desde sus dinanismos propios, desde su territorialidad, para cuidar, acompañar y defender su esencia, su flora, su fauna, su gente, su tejido de relaciones, su cultura.

Las personas y comunidades que habitan los pueblos amazónicos, con sus voces; con sus clamores, nos están ayudando a entender, cada vez más, que el bienestar integral humano pasa por acercarse a la realidad del otro. El lugar en el que estamos situados lo determina todo, el territorio nos da la óptica, lo que vemos, las sensibilidades que tenemos, los criterios desde los que nos ubicamos. Ver, escuchar, conocer, insertarse, inculturarse, participar... se constituyen en imperativos en este hoy de la Iglesia y de nuestros pueblos.

Uno de los llamados fundamentales que nos hace la Amazonía y los pueblos que la habitan, consiste en desentrañar esa rica biodiversidad y defender su armonía innata. Probablemente no tendremos un bienestar integral humano mientras no comprendamos esta dinámica correlacional. Como ha dicho el Papa Francisco, “todo está interconectado”.

La Amazonía es también potencial de espiritualidad. El contexto amazónico invita a la contemplación, a sumergirse en los misterios de la naturaleza y a situarse desde valores como el silencio, la gratuidad, la sencillez. Es rica en “Semillas del verbo”. Dios se manifiesta en el ambiente amazónico y en sus pueblos ancestrales. De ellos podemos aprender la comunión de las creaturas todas; el respeto; los límites del uso de los bienes de la naturaleza; los valores evangélicos presentes en estas realidades.

Vivir es convivir y convivir es el arte de trascendernos, de ser con los demás, de vivir en compañía. Todo ejercicio de sana convivencia requiere de consciencia y memoria.

- La consciencia como la posibilidad de “despertar”, contemplar los datos y los hechos de la historia con realismo, sin negaciones, ni escapismos. Sintiéndonos interlocutores y no meros espectadores pasivos.

Sólo la consciencia nos hace aptos para la compasión, capaces de “sentir con” y de “vivir para”. La consciencia nos da entrañas de misericordia y nos lanza a la solidaridad. Todo ejercicio de sana convivencia requiere de consciencia, pero también de memoria.

- La valoración de la diferencia, la verdad, la reparación, la reconciliación, la relación, exigen memoria.

La memoria, como el recurso que nos mantiene en estado de centinelas y hace posible conservar el vínculo con el origen, con el ancestro, con el amor primero, con la verdad primigenia y por qué no, con el dolor imborrable, con la escena con que marco la existencia y cambio el rumbo.

Es imposible vivir sin raíces, sin esa ancla a tierra, que nos devuelve al origen y nos permite recuperar la dignidad, recordar para qué estamos hechos y empeñarnos entonces, en la mesa común, en la participación, en el territorio sin fronteras y en, como lo dice el Evangelio: “la vida abundante y para todas/os”.

En este hoy de nuestra historia, la Amazonía, se constituye para el mundo en *consciencia y memoria*, que nos sitúa de cara a una verdad fundamental: *Somos diferentes, pero estamos conectadas/os, todas/os llamadas/os a convivir y a participar en condición de hermanas/os.*

El bienestar humano integral, solo será posible si no nos hacemos sordos a este grito que nos llega desde todas las fronteras de la tierra

y que la Amazonía nos lo recuerda en su melodía cotidiana, porque ella sí sabe danzar, relacionarse con la diversidad que la habita.

Muchas de las personas que han colaborado en la edición de esta Revista, llevan la Amazonía tatuada en su piel, la conocen, la han recorrido en condición de itinerancia, otros saben bien de la importancia del territorio en la configuración de la identidad y todas/os se reconocen urgidos en esta hora del Reino a *escuchar*, para hacer posible la sinodalidad.

Muchas gracias por sus narraciones vitales que tienen el sabor del discipulado y la profecía. Que la voz del Espíritu en este proceso Sinodal, nos lance más allá... siempre más allá.

A LA ESCUCHA DE VOCES DISTINTAS QUE SE LEVANTAN EN DEFENSA DE LA VIDA Y DEL TERRITORIO EN AMÉRICA LATINA

Mónica Benavides, HDV*

* Pertenece a la Congregación de las Hermanas de la Divina Voluntad. Es Secretaria Adjunta de la CLAR. Realizó sus estudios de Bachillerato en Ciencias Religiosas y Licenciatura en Ciencias Religiosas con enfoque en Catequesis Misionera, en la Pontificia Università Urbaniana de Roma. Cuenta con una Especialización en Pedagogía y Docencia Universitaria de la Universidad San Buenaventura de Bogotá. Actualmente, cursa el Doctorado en Teología en la Pontificia Universidad Javeriana.

Resumen:

La compleja realidad de América Latina y la resistencia de sus pueblos han sido leídas desde miradas y perspectivas diversas, puesto que cada persona ha sido afectada de una u otra manera, con las problemáticas que afligen a las comunidades en relación con este territorio. Las manifestaciones de inconformidad se ven expresadas en la literatura de grandes personajes, en canciones, poemas, arte, movimientos, colectivos humanos, vida de líderes sociales.

El dolor que hace alzar la voz, casi a unánime, son las políticas económicas y extractivistas implementadas en América Latina por los gobiernos de turno en complicidad con las empresas, los cuales están causando problemas de degradación ambiental y social. La ocupación del territorio y dominio mercantil de la naturaleza a gran escala, en algunos países, están acompañada además, de la militarización. Su impacto, se ve reflejado en el despojo de los recursos de la tierra, en la represión, desprecio y desterritorialización de las comunidades.

Frente a dichas situaciones, la Iglesia ha comenzado a liderar acciones de incidencia a partir de un camino de acompañamiento que tiene en cuenta la vida del territorio y de los pueblos que lo habitan. En esta perspectiva, se puede apreciar la propuesta de un Sínodo territorial, corazonada desde la Amazonía.

Palabras clave: territorio, extractivismo, voces, Panamazonía.

1. América Latina: una contextualización desde la escucha de voces distintas

*... Todas las voces, todas
todas las manos, todas
toda la sangre puede
ser canción en el viento.
Canta conmigo, canta
hermano americano
libera tu esperanza
con un grito en la voz.
Sosa¹.*

La compleja realidad de América Latina, ha despertado en personas de diversos campos y disciplinas lecturas y pronuncia-

¹ Sosa, *Canción con todos*, en <https://www.youtube.com/watch?v=xElsqUJCHHQ> (consultado el 21 de noviembre de 2018).

mientos que se han vuelto eco e icono de esta tierra. Dichas lecturas, permiten distintos acercamientos a la comprensión de las experiencias vividas en este territorio que permean los cuerpos, la imaginación, el pensamiento de sus habitantes. Latinoamérica, “esa patria inmensa de hombres alucinados y mujeres históricas, cuya terquedad sin fin se confunde con la leyenda”², son palabras que continúan y resuenan aún hoy, con sentido profundo:

...Me atrevo a pensar, qué es esta realidad descomunal, y no sólo en su expresión literaria [...] Es una realidad que no es la del papel, sino que vive con nosotros y determina cada instante de nuestras incontables muertes cotidianas, y que sustenta un manantial de creación insaciable, pleno de desdicha y de belleza [...] Poetas y mendigos, músicos y profetas, guerreros y mandrines, todas las criaturas de aquella realidad desaforada hemos tenido que pedirle muy poco a la imaginación, porque el desafío mayor para nosotros ha sido la insuficiencia de los recursos convencionales para hacer creíble nuestra vida³.

² García Márquez, *Gabriel García Márquez*, 10.

³ *Ibíd.* 11-12.

Es interesante ver cómo en el discurso: *La soledad de América Latina*, García Márquez le pregunta al mundo “¿Por qué la originalidad que se nos admite sin reservas en la literatura, se nos niega con toda clase de suspicacias en nuestras tentativas tan difíciles de cambio social?”⁴ Este interrogante, es al mismo tiempo, una solicitud al mundo a dejar que latinoamericanas/os sentipensantes, lean e interpreten con métodos distintos las condiciones de injusticia social que les acomuna, pues son ellas/os, quienes la experimentan en su propia piel y responden con su propia vida a dichas injusticias. De esta manera, se puede decir que son los distintos actores que habitan este lugar, quienes no solo conocen las problemáticas socioterritoriales, sino que cuentan con la idoneidad para tejer redes que aporten a la búsqueda de acciones transformadoras para este territorio.

En este sentido, Galeano en su libro: *Las venas abiertas de América Latina*, aproxima a sus lectores la cruda realidad social, política y económica de esta región⁵. En realidad, Latinoamérica desde la conquista hasta la actualidad

⁴ *Ibíd.* 14.

⁵ Ver a Galeano, *Gabriel García Márquez*, 3-16.

ha sido manejada bajo el mal nombre del llamado desarrollo y sus mitos de opulencia. Los países del norte, bajo parámetros de avaricia, se han lucrado de las riquezas del continente, sometiéndolo a la dependencia⁶. Por eso, Galeano dice que:

Es América Latina, la región de las venas abiertas. Desde el descubrimiento hasta nuestros días, todo se ha trasmutado siempre en capital europeo o, más tarde, norteamericano, y como tal se ha acumulado y se acumula en los lejanos centros de poder. Todo: la tierra, sus frutos y sus profundidades ricas en minerales, los hombres y su capacidad de trabajo y de consumo, los recursos naturales y los recursos humanos. El modo de producción y la estructura de clases de cada lugar han sido sucesivamente determinados, desde fuera, por su incorporación al engranaje universal del capitalismo⁷.

Por ello, las riquezas de estas tierras se han vuelto paradójicas, es decir, han generado el empobrecimiento de los propios pueblos para la prosperidad de otros.

⁶ Ver a Roitman Rosenmann, *Pensar América Latina. El Desarrollo de la sociología latinoamericana*, 15-30.

⁷ Galeano, *Gabriel García Márquez*, 16.

A su vez, han originado brechas de desigualdad inexorables, que agudizan en la historia desequilibrios y tensiones. No obstante, el sur sigue en pie con sus luchas sociales “desde los fragmentos y las esquirlas de las batallas cotidianas por la posesión del recuerdo y las posibilidades de transformación (pero también), la necesidad de pensar otros mundos posibles sigue emergiendo como contracara y acicate para una vida mejor”⁸.

La inflexión extractiva y la expansión de las fronteras del capital ha llevado a intensificar los conflictos socioambientales⁹. Es de advertir, que la vida y cosmovisión de las comunidades se ve perjudicada directamente por megaproyectos que violan sus derechos, destruyen sus formas de vida, economías tradicionales; las despojan del vínculo con su territorio ocasionando rupturas vitales¹⁰, hasta llegar a la desterritorialización. De hecho, “la megaminería y extractivismo son resistidos en cada región

⁸ Martins, *La decolonialidad de América Latina y la heterotopía de una comunidad de destino solidaria*, 8.

⁹ Svampa y Teran Mantovani, “En las fronteras del cambio de época. Escenarios de una nueva fase del extractivismo en América Latina”, 4.

¹⁰ Ver a Gudynas, *Más allá del nuevo extractivismo: transiciones sostenibles y alternativas al desarrollo*, 379-410.

con asambleas que se organizan contra este modelo que destruye la tierra, expropia los cursos de agua y los envenena”¹¹, causando ecocidio.

A este punto, es importante reconocer también que, “los pueblos indígenas son los nuevos actores políticos y sociales de América Latina”¹². Ellos, los guardianes de la Pachamama, reclaman por la destrucción de sus bosques, de los lugares sagrados, de la biodiversidad y continúan a manifestar, que nada de esto, tiene precio. Igualmente, insisten e invitan a toda persona e institución, a tomar posición frente a lo que está sucediendo, a tejer esfuerzos que vayan en perspectiva del bien común:

Las comunidades indígenas, somos la vanguardia, somos las que estamos resistiendo... Es cierto que luchamos por nuestro territorio, por nuestra cultura, pero luchar por el agua y por el bosque en realidad es luchar por el patrimonio de mucha gente, no solamente por las comunidades indígenas, no solamente por las comunidades de los que vivimos

¹¹ Palmbaum, “En el día de la Pachamama: sin tierra no hay vida”.

¹² Stavenhagen, *Las Organizaciones Indígenas: actores emergentes en América Latina*, 35.

en esa región. La relación que tenemos con el bosque es bien importante; es una relación que hemos creado desde que nacimos; es una relación que nos han inculcado nuestros padres y que nosotros mismos hemos sentido al ir caminando¹³.

A ellos, una vasta gama de cantantes se ha unido con canciones de protesta en pro de esta causa, como ejemplo se encuentra *Latinoamérica*, de Calle 13. Su letra es un manifiesto por la identidad latinoamericana y una denuncia contra la pobreza. Esta canción resalta la belleza, la resiliencia y la fuerza de su gente; así como, los contrastes marcados por la historia, los paisajes, la política. Es un grito que va dirigido a todas/os aquellas/os que saquean los recursos, sin valorar otras dimensiones de la existencia. El coro, insiste en que, el dinero *no puede comprar*: el viento, el sol, la lluvia, el calor, las nubes,

¹³ Del 12 al 20 de noviembre de 2015 tuvo lugar en Cuernavaca, Ciudad de México, Guadalajara, Oaxaca y Puebla, el Primer Encuentro Internacional Tejiendo Voces por la Casa Común (TVCC), organizado por la iniciativa de ese nombre con el apoyo de diversas universidades. Participaron en él 57 colectivos, comunidades y organizaciones, además de un gran número de pensadores y activistas de una docena de países.

los colores, los sentimientos, la vida¹⁴.

*Soy, soy lo que dejaron, Soy las
sobras de lo que te robaron,
Un pueblo escondido en la cima,
mi piel es de cuero por eso aguanta
cualquier clima,
Soy una fábrica de humo, mano de
obra campesina para tu consumo,
¡En medio del verano, el amor en
los tiempos del cólera, mi hermano!*

[...]

*Soy lo que me enseñó mi padre, el
que no quiere a su patria no quiere a
su madre.*

*Soy América Latina un pueblo sin
piernas pero que camina [...]
Calle 13¹⁵.*

Sin embargo, contra todo sistema opresor, “en estas tierras espléndidas que podrían brindar a todos lo que a casi todos niegan”¹⁶, la vida sigue floreciendo desde la debilidad de las periferias, los movimientos sociales y su resistencia, la tenacidad de las mujeres, desde el arte, los murales, la poesía, la música protesta. Pues así y solo así, despacito, como quien desafia lo insólito, los

¹⁴ Calle 13, *Latinoamérica*, en https://www.youtube.com/watch?v=DkFJE8ZdeG8&list=RDDkFJE8ZdeG8&start_radio=1&t=0 (consultado 21 de noviembre de 2018).

¹⁵ *Ibíd.*

¹⁶ Galeano, *Las venas abiertas de América Latina*, 19.

muros, las fronteras, la gente va abriendo paso, camina con esperanza en la construcción de una *Nuestra América Latina* con sentido, que sea casa común e identidad de sus diversos pueblos y culturas. En la convicción de que, si en los distintos lugares, las acciones pequeñas se realizan con compromiso, pueden repercutir en la transformación personal, social y ambiental de la entera casa común.

2. América Latina y la configuración espacial del capitalismo

*Sueña Pichiche*¹⁷,
con las praderas donde el manzano
ya floreció,
en esa tierra en que el huinca
aprende
nuestros amores, los que olvidó.
Él allí comprenderá que tu gente
quiera romper
las alambradas que cierran la ruta a
Peumayen¹⁸.
Duérmete y que vuestro sueño cus-
todie el futuro...
Serrano¹⁹.

El cantante Ismael Serrano en su canción: *Nina nana para una niña indígena*, visibiliza a través del arrullo de una madre al wawa²⁰, “la esperanza que sueñan los pueblos originarios”²¹. Esta esperanza le pertenece al sueño de las personas que están despiertas, que velan y custodian la vida de todo ser viviente en armonía constante con la riqueza de la madre tierra: Dulce paal²², duerme tranquilo, “la Pachama besa tu frente y en su interior guarda su oro negro y volátil, para ofrecértelo a ti, mi amor”²³. De esta manera, una madre adormece en su regazo al bebé, con el augurio de que un sueño ¡los salve de tanto olvido! El canto continúa diciendo que: “a la selva no llegarán el monstruo con dientes de acero, rencor y escamas y su ley marcial”²⁴. Sin embargo, a esos lugares sagrados para las comunidades que les permitía sentirse protegidas, desde hace algún tiempo, ronda en su territorio el monstruo del poder económico y

¹⁷ Niño en mapuche (indígenas del cono sur).

¹⁸ Lugar soñado en mapuche.

¹⁹ Serrano, *Nina nana para una niña indígena*, en <https://www.youtube.com/watch?v=DPGMAYutuys> (consultado el 21 de noviembre de 2018).

²⁰ Niño en Quechua y Aymara.

²¹ Serrano, *Nana para un niño indígena*, en <https://www.youtube.com/watch?v=DPGMAYutuys> (consultado el 21 de noviembre de 2018).

²² Niño pequeño en lacandón Maya.

²³ Serrano, *Nana para un niño indígena*, en <https://www.youtube.com/watch?v=DPGMAYutuys> (consultado el 21 de noviembre de 2018).

²⁴ *Ibíd.*

el impacto extractivista, causando terror.

La rápida globalización y reforma de los mercados mundiales, vienen imponiendo una situación acelerada de producción e intercambio de bienes y servicios, mediante complejas transacciones en las que intervienen las leyes de mercantilización del bien común²⁵. Sin embargo, estas no internalizan los costes ambientales ni sociales producidos por el modelo económico en auge. En la actual coyuntura del neoliberalismo y globalización, el extractivismo se acompaña del consumo insostenible, violento y voraz, que oculta los impactos negativos de sus operaciones²⁶. Este sistema, a manera de pulpo, expande sus tentáculos de dominación en la vida cotidiana de las comunidades locales, para proveerse de sus recursos y saberes, sin límite alguno.

Se encuentra entonces, que en América Latina y el Caribe, la aplicación de políticas neoliberales permiten la masiva expropiación

²⁵ Ver a Bravo Ureta, *Globalización y desarrollo económico: algunas consideraciones sobre la incidencia en el sector agrícola*, 1-2.

²⁶ Ver a Carvajal, *Extractivismo en América Latina. Impacto en la vida de las mujeres y propuestas de defensa del territorio*, 9-10.

ción, la privatización de la tierra y de los recursos naturales, generando problemas de degradación ambiental y social²⁷. Resulta evidente cómo las empresas que invierten en esta región, se aprovechan de la debilidad de las leyes nacionales y de la complacencia de los gobiernos de turno para el desarrollo de sus proyectos. Sin efectuar consultas previas, estas entran avasallando las comunidades, las dejan a la intemperie, sin protección alguna²⁸. Actualmente, el capitalismo “ya no irrumpe de la mano de las privatizaciones, ni del reestructuramiento del Estado, sino que lo hace mediante las diversas estrategias de acumulación de capital, vinculadas principalmente con el manejo, acaparamiento, apoderamiento de recursos naturales”²⁹ y de espacios estratégicos.

Según el análisis de la Organización ambientalista internacional - ONG Vitalis, los grandes desafíos ambientales de Amé-

²⁷ Ver a Svampa, *Modelo de desarrollo y cuestión ambiental en América Latina: categorías y escenarios en disputa*, 411- 444.

²⁸ Ver a Tangelson, *América Latina continente de la desigualdad. Reflexiones, políticas y acciones*, 78-101.

²⁹ Barzola y Baroni, *El acercamiento de China a América del Sur. Profundización del neoextractivismo e incremento de conflictos y resistencias socioambientales*, 121.

rica Latina y el Caribe son determinados principalmente por los siguientes patrones de uso: “recursos naturales, sistemas de producción, hábitos de consumo de las poblaciones humanas y gobernanza ambiental”³⁰. Estos problemas que presentan características comunes, son sujetos a variaciones según la influencia social, política, económica y cultural³¹ de cada país, e influyen en la calidad de vida de su gente.

³⁰ “Entre los problemas ambientales más importantes de América Latina figuran: Deforestación de zonas boscosas silvestres y mal manejo de muchas áreas verdes urbanas y rurales. Incremento en el número de especies animales y vegetales amenazadas de extinción o con algún grado de peligro. Contaminación y degradación de los suelos, incluyendo deterioro por erosión. Deterioro del ambiente urbano de las ciudades, en particular por contaminación del aire por elevados niveles de emisiones atmosféricas y sonoras. Incremento del efecto invernadero y del cambio climático, con pocos avances en la región para mitigar sus efectos y adaptarse a las modificaciones del clima. Débil gestión integrada de los recursos hídricos, que incluye despilfarro en los usos domésticos y agrícolas, y contaminación de los cuerpos de agua por efluentes industriales, agrícolas y domésticos. Mal manejo de los residuos y desechos sólidos, incluyendo el inapropiado tratamiento de los electrónicos. Incremento de la densidad poblacional con las subsecuentes consecuencias ambientales en el medio natural. Poca conciencia ambiental de la ciudadanía” (Vitalis, “Principales problemas ambientales de América Latina en 2014”).

³¹ *Ibíd.*

En las dos últimas décadas, en esta región se viene gestando la reconfiguración geográfica del capital: capitalización territorializada. La ocupación del territorio y dominio mercantil de la naturaleza a gran escala, en algunos países, está acompañada de la militarización y su impacto se ve reflejado en el despojo, represión y desprecio de las comunidades. El extractivismo: “proceso que hace referencia a las actividades que remueven grandes volúmenes de bienes de la naturaleza que no son procesados (o que lo son limitadamente), van destinados sobre todo a la exportación”³², amparado bajo lógicas agresivas, dominantes³³. Es así como este, se da a la tarea de la explotación minera, agraria, forestal, pesquera, etc., sin medir las consecuencias de atraso en las que deja a las poblaciones nativas, ni los desequilibrios que provoca en sus modos de vida, salud, pertenencia e identidad con el territorio.

De hecho, los movimientos sociales y ecológicos, al igual que, los pueblos indígenas, afroamericanos, campesinos, de América Latina y el Caribe, critican y resisten a este modelo civilizatorio

³² Porto Gonçalves, Hocsmán y Arach, *Presentación*, 13.

³³ Ver a *Ibíd.* 13-15.

de desarrollo occidental, moderno, globalizado. En efecto, ven en él, no solo, la principal causa de la crisis ecológica, climática, alimentaria y social³⁴, sino también, el descarado saqueo de los recursos de la tierra, la biodiversidad, los conocimientos ancestrales: “biopiratería”³⁵. Dicho modelo no conoce límites, pues en los últimos tiempos, criminaliza la protesta social y se acerba en contra de líderes sociales y defensores de DDHH, con amenazas o muerte sistémica³⁶.

Es así como, delante a un modelo económico que de una parte acumula y privatiza cada vez más la vida, le hace frente otra, representada por el grito de esos colectivos humanos afectados a causa del despojo de sus territorios, quienes experimentan a

³⁴ Ver a Escobar, *La invención del desarrollo*, 31-32.

³⁵ “Los conocimientos ancestrales que aún mantienen diferentes pueblos indígenas en el mundo, son robados por empresas transnacionales que los patentan y los comercializan en un fenómeno denominado biopiratería” (Delgado, *Casos célebres de apropiación ilegal de nuestros conocimientos colectivos. Biopiratería en América Latina*, 289).

³⁶ Ver a Tarazona, “Al menos 627 líderes sociales y defensores de DDHH asesinados tras acuerdo de paz”, *rcnradio*, <https://www.rcnradio.com/colombia/al-menos-627-lideres-sociales-y-defensores-de-ddhh-asesinados-tras-acuerdo-de-paz> (consultado el 30 de julio de 2019).

diario la vulneración de sus derechos y de su buen vivir. Diversos pueblos originarios y movimientos populares que viven en relación con la Madre tierra, invitan a des aprender de las lógicas del mercado, para entrar en la propuesta de construir juntas/os una geopolítica de la esperanza capaz de sentipensar con la tierra, porque en la conectividad con la creación florece el *buen vivir* de la entera casa común.

3. El corazonar eclesial de la Amazonía

*La escucha de los pueblos y de la tierra por parte de una Iglesia llamada a ser cada vez más sinodal, comienza por tomar contacto con la realidad contrastante de una Amazonía llena de vida y sabiduría*³⁷.

Es en el marco de este contexto que surge la propuesta de un Sínodo territorial³⁸, corazonado a partir de las comunidades de la Amazonía. La *Ruah* divina, en este *Kairos*, impulsa a la Iglesia a

³⁷ Instrumentum laboris de la Asamblea Especial para la Región Panamazónica del Sínodo de los Obispos (6-27 octubre 2019), 17.06.2019.

³⁸ Ver a Amazonía: Nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral. Documento preparatorio del Sínodo de los Obispos para la Asamblea Especial sobre la Región Panamazónica, 08.06.2018.

la posibilidad de abrir *nuevos caminos* de escucha articulada entre el “clamor de la tierra y de los pobres”³⁹, reconociendo el territorio Amazónico como lugar geográfico y teológico, sujeto e interlocutor privilegiado en el que la vida toda se interrelaciona⁴⁰.

En la Amazonía, la vida está inserta, ligada e integrada al territorio, que como espacio físico vital y nutricio, es posibilidad, sustento y límite de la vida [...] La Amazonía - u otro espacio territorial indígena o comunitario - no es solo un ubi (un espacio geográfico), sino que también es un quid, es decir, un lugar de sentido para la fe o la experiencia de Dios en la historia. El territorio es un lugar teológico desde donde se vive la fe, es también una fuente peculiar de revelación de Dios. Esos espacios son lugares epifánicos en donde se manifiesta la reserva de vida y de sabiduría para el planeta, una vida y sabiduría que hablan de Dios. En la Amazonía se manifiestan las “caricias de Dios” que se encarna en la historia⁴¹.

³⁹ Instrumentum laboris de la Asamblea Especial para la Región Panamazónica del Sínodo de los Obispos (6-27 octubre 2019), 17.06.2019.

⁴⁰ *Ibíd.*

⁴¹ *Ibíd.*

En este sentido, la Red Eclesial Panamazónica (REPAM) es presencia de un nuevo modo de ser Iglesia, que junto a las comunidades y los distintos actores locales trabaja en red para buscar conjuntamente respuestas situadas frente a las complejas problemáticas de la Amazonía.

Asimismo, la Vida Consagrada (VC) presente en este territorio interpelada por la realidad, va construyendo de manera colectiva su propio “como-identidad”-modo de ser y estar en la Amazonía. Ella, es cultora⁴² de un camino de metanoia que está en diálogo con los propios carismas; la espiritualidad inculturada; las acciones conjuntas; la ética del cuidado; la defensa de la vida, los derechos de las comunidades y de la tierra. Este camino, la lleva a optar por una vida en salida, itinerante, dinámica, profética, sinodal, capaz de incidir a nivel social, político, cultural, para poder escribir nuevas geo-grafías esperanzadoras, que son Buenas nuevas en la casa común, porque visibilizan la vida, saberes y espiritualidades de los pueblos en su territorio.

⁴² Artista o creador que a través de dinámicas y procesos comunitarios, materializa de manera artística la construcción de imaginarios de futuro y de narrativas diversas que permiten contar el territorio en movimiento.

La VC Amazónica está dispuesta a “atravesar fronteras geográficas, simbólicas, culturales, personales y congregacionales”⁴³, para sentirpensar con otras/os de manera afectiva y efectiva la misión del habitar este lugar geo-teológico.

Es *Kairos*... el tiempo justo, el momento adecuado para gestar lo nuevo.

Es la hora... de acciones, de juntarse con otras y otros para incidir. Es Vino Nuevo... la dinamicidad del Sínodo Panamazónico.

Es signo de la presencia de Dios... la vida de las comunidades que defienden su territorio.

Es profecía... tu compromiso y el mío, de sumarnos a quienes se juegan la vida por un mundo distintito, que le apuesta a la vida, a la inclusión, a la interrelación.

⁴³ Red Eclesial Panamazónica - CLAR, *Encuentro de Congregaciones Religiosas con Proyectos en Perspectiva Panamazónica*, 125.

“INCIDENCIA POLÍTICA INTERNACIONAL: UN MINISTERIO A FAVOR DE LA AMAZONÍA”

Sonia Olea Ferreras*

Resumen:

Con el sustento y soporte del Evangelio, la Doctrina Social de la Iglesia, los Derechos: Regional Interamericano e Internacional, la incidencia política ante las instancias internacionales (Organización de Estados Americanos y Naciones Unidas) cumplen tres objetivos esenciales para transformar la realidad de vulneración de Derechos Humanos que viven hoy los pueblos y habitantes de la Amazonía. Los objetivos son: ser una herramienta de participación ciudadana, servir como proceso para experimentar la democracia y lograr un espacio de poder propio.

Palabras clave: pueblos y personas descartadas; normativa y políticas públicas; derechos humanos; participación; comunidad y colectividad; casa común.

Introducción

Son varios los talleres de incidencia política que se han compartido en estos últimos años, desde el Eje de Derechos Humanos (DDHH) de la REPAM (Red Eclesial Panamazónica)¹. Todos ellos, siempre con un mismo co-

¹ <http://redamazonica.org/>

* Jurista experta en Derechos Humanos. Subcomisión de Incidencia Internacional de la REPAM. Equipo de Incidencia de Cáritas Española.

mienzo *¿Qué Derechos Humanos son vulnerados en tu comunidad?, ¿qué experiencia de vulneración de derechos has vivido personalmente o has identificado cerca de ti?* En los encuentros se ha dibujado, cantado, orado, hecho silencio ante esas vulneraciones: a la vida, a la tierra, a lo colectivo, a la historia, a la identidad, al agua, el aire, los animales, el cosmos, los sueños.

Sólo desde ahí, desde ese gesto de poner en el centro la vida arrancada, cuestionada, cercenada, de los pueblos y personas (campesinado, quilombolas² y pueblos indígenas) se pueden después, armar las estrategias y acciones de incidencia política.

Esta premisa a veces se olvida o se deja de lado ante los vaivenes diarios de la incidencia, ante los propios objetivos como organizaciones de Iglesia y la dinámica propia de los pasillos, oficinas de los grandes edificios de la Comisión Interamericana de DDHH en Washington (CIDH) y de Naciones Unidas (UN), ya sea en Ginebra o en Nueva York.

² http://basilio.fundaj.gov.br/pesquisaescolar/index.php?option=com_content&view=article&id=857:quilombolas&catid=51:letra-q

Así, los pueblos y las comunidades de la Amazonía son la columna, la base, el sentido y el centro para “organizar la esperanza”³, articular la defensa de sus DDHH e impulsar acciones en red (como la que estamos llevando a cabo desde la REPAM) que transformen la realidad de vulneración brutal y diaria de los mismos.

Incidencia política: una propuesta concreta de transformación

Se constata una realidad que hay que transformar, que no puede seguir existiendo. Como dice el Papa Francisco en Puerto Maldonado (Perú): “Los bosques, ríos y quebradas son usados, utilizados hasta el último recurso y luego dejados baldíos e inservibles. Las personas son tratadas también con esta lógica: son usadas hasta el cansancio y después dejadas como inservibles”⁴.

El derecho al territorio, a la identidad (campesina e indígena),

³ Vanderhoff Boersma, Francisco. “Organizar la esperanza: teología campesina”. 1987.

⁴ Francisco. “Viaje apostólico de su santidad francisco a chile y peru”. *Vatican.va*, del 15 al 22 de enero de 2018, http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2018/january/documents/papa-francesco_20180119_peru-puerto-maldonado-popolazione.html (consultado el 10 de junio de 2019).

al agua, a no ser criminalizados como defensor o defensora de los mismos, el derecho al hábitat, son cinco grupos de DDHH interrelacionados entre sí. Se enlazan cada vez que se vulnera uno de ellos, así se encuentra registrado en nuestro informe de 2018⁵.

Cuando se dedica el tiempo para constatar la realidad, se hace buscado causas, factores, consecuencias de las vulneraciones, titulares y responsables de las mismas, para lograr entonces colectivizar propuestas de cambio y transformación. No es nada sencillo, requiere detenerse, llegar a acuerdos, y algo todavía mucho más difícil, priorizar. Tener una propuesta de cambio normativo y/o de política pública es fundamental para hacer incidencia, la propuesta no solo define el camino trazado, sino, que sustenta lo que exigimos frente a la violación de DDHH.

⁵ Eje de DDHH de la REPAM. “Informe Regional de vulneración de Derechos en la Panamazonía: tejiendo redes de resistencia y lucha en Colombia, Brasil, Ecuador, Perú y Bolivia”. *Redamazonica*, <http://redamazonica.org/wp-content/uploads/informe-repam-español-definitivo.pdf> (consultado el 15 de junio de 2019).

Por ello, se propone un proceso con muchas personas, espacios, órganos implicados:

- Partir de la vulneración de DDHH de las personas y pueblos. No de ideas, objetivos, programaciones como entidades de Iglesia. Esto conlleva a algo muy concreto: son las personas y comunidades las que marcan el ritmo, deciden, proponen, priorizan durante todo el proceso.
- Hacer un profundo análisis de la realidad: social, económico, ambiental, jurídico y de políticas públicas.
 - o En todos los ámbitos (las vulneraciones de DDHH contienen una interrelación de causas y de consecuencias a nivel local, regional e internacional).
- Dar una respuesta consensuada: posicionarse y decir qué cambio se exige para que cambie esa realidad.
- Proponer un cambio normativo y/o de política pública que haga posible esa transformación.



- o Desde la incidencia política: con estrategias y acciones ante el mundo político (CIDH y UN).
- o Con el apoyo de otros ámbitos de trabajo de nuestras organizaciones: comunicación, sensibilización, acompañamiento (social, espiritual, psicológico, jurídico etc).

delicadeza la libertad y dignidad de la persona que recibe el auxilio; que no se manche la pureza de intención con ningún interés de la propia utilidad o por el deseo de dominar; se satisfaga ante todo a las exigencias de la justicia, y no se brinde como ofrenda de caridad lo que ya se debe por título de justicia; se quiten las causas de los males, no sólo los defectos”⁷.

El Decreto *Apostolicam actuositatem*⁶ impulsa a llevar a cabo el logro de suprimir las causas de las vulneraciones de derechos: “se considere como la máxima

Incidencia política: una herramienta de participación

Desde el primer paso (detección de la vulneración de los DDHH en el territorio) se comparte el logro del fortalecimiento de las capacidades de los participantes en el

⁶ Decreto *Apostolicam actuositatem*. http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19651118_apostolicam-actuositatem_sp.html (consultado el 10 de junio de 2019).

⁷ *Ibíd.*, 8.

diseño y ejecución de estrategias de incidencia política, a favor de la mayor y más efectiva vigencia de los derechos reconocidos en los Instrumentos internacionales, regionales y nacionales, frente a decisiones de poder público que pueden afectarlos. Esta metodología de trabajo motiva la acción colectiva, el ejercicio del derecho a la participación y se inspira en una actitud eminentemente pacífica (no siempre sencilla, dado el nivel de dolor y desestructuración que supone diariamente la vulneración sistemática y constante de derechos en los territorios de la Amazonía).

La metodología se abre a la propia práctica territorial e identitaria, que en ocasiones, no coincide entre todas las personas que participan; a los tiempos personales y colectivos de desarrollo, de ejecución de este Derecho (que tampoco son comunes entre participantes de diferentes territorios y con situaciones diversas). Por ello, la misma participación se torna en un ejercicio de apertura, cambio y nacimiento.

Como resalta el Documento Fundacional⁸ de la Red Eclesial Panamazónica: “La REPAM se co-

⁸ Caritas. *Carta Fundacional REPAM*. Brasilia, 2014.

loca al servicio de los pueblos de la Pan-Amazonía, busca luchar en defensa de sus sabidurías ancestrales, de sus territorios y de su derecho a una *participación efectiva en las decisiones*” que se hacen con respecto a su vida y sobre su futuro. Los pueblos amazónicos tienen “el derecho a la consulta”⁹ frente a todas las políticas impuestas en la región, igualmente, es importante reconocer y valorar su espiritualidad en relación armónica con la creación.

Incidencia política: proceso para experimentar la democracia

Desde el trabajo sistematizado y ordenado se recupera el impulso de “organizar la esperanza”, para lograr una transformación estructural, es decir, el cese en la vulneración de los Derechos Humanos de las personas y comunidades¹⁰ que pueblan la Amazonía.

⁹ *Ibíd.*

¹⁰ “Gracias por decirlo: no somos tierra de nadie. Y es algo que hay que decirlo con fuerza: ustedes no son tierra de nadie. Esta tierra tiene nombres, tiene rostros: los tiene a ustedes” (Francisco. “Viaje apostólico de su santidad francisco a chile y perú”. *Vatican.va*, del 15 al 22 de enero de 2018, http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2018/january/documents/papa-francesco_20180119_peru-puertomaldonado-popolazione.html (consultado el 10 de junio de 2019).

De manera que, pueden identificarse con mayor facilidad:

- Los elementos estructurales que generan las vulneraciones.
 - La separación y nominación de los diferentes espacios de deber de garantía (Estados y organizaciones de Estados) y responsabilidad (empresas, sociedad, ciudadanía, mundo cristiano).
 - o Sus competencias.
 - o Su conformación y desarrollo.
 - Los caminos que los Estados de Derecho y las organizaciones supra nacionales (CIDH y UN) proporcionan para acceder a la defensa de los derechos, a la garantía en caso de ser cercenados y a su reparación no solo económica, sino también social, política, colectiva, espiritual.
 - o En especial aquellos en los que las personas y los pueblos que sufren el dolor de las vulneraciones diarias, puedan tener una participación directa o indirecta.
 - Las dificultades y cortapisas que las mismas normativas vigentes y políticas públicas contienen para el ejercicio de los derechos colectivos, comunitarios, personales, de los pueblos, en relación a su defensa, garantía y reparación.
 - Las alianzas que pueden sumar, en el trabajo comunitario en red, en los procesos de incidencia política que se diseñen.
 - o Con las comunidades y pueblos (campesinado, quilombolas y pueblos indígenas)
 - o Con otras organizaciones de Iglesia.
 - o Con organizaciones externas.
 - o Con plataformas ciudadanas y movimientos populares.
 - o Con otros espacios de la sociedad civil.
- Participar en los propios mecanismos democráticos que los territorios ofrecen, desde luego, que con las carencias brutales cuando se trata de pasar “del papel” a la realidad del cada día y mucho

más escasos de lo que podría parecer en un principio, con la mera lectura de las legislaciones vigentes en los países que conforman la Panamazonía. De igual manera, detectar las modificaciones, cambios, supresiones, que desde ese ejercicio material de ciudadanía, se experimenta (o más bien se sufre) cuando son más los imposibles que los posibles y que por tanto, también serían contenidos en las propias propuestas políticas de nuestra incidencia.

Incidencia política: proceso de empoderamiento

Partiendo del análisis que nos ofrece el Papa Francisco en la *Laudato Si'*¹¹, que sigue la línea de sus predecesores Benedicto XVI y San Juan XXIII:

El siglo XXI, mientras mantiene un sistema de gobernanza propio de épocas pasadas, es escenario de un debilitamiento de poder de los Estados nacionales, sobre todo porque la dimensión económico-financiera, de características transnacionales, tiende a predominar sobre la política. En este contexto, se vuelve indispensable la maduración de institucio-

nes internacionales más fuertes y eficazmente organizadas, con autoridades designadas equitativamente por acuerdo entre los gobiernos nacionales, y dotadas de poder para sancionar¹².

Desde ese análisis, la incidencia política para la transformación social que supone el cese de la cotidiana vulneración de DDHH en la Panamazonía, contiene un espacio sustancial de empoderamiento de las comunidades que viven en este bioma, al tornarse en protagonista de estos espacios internacionales hoy absolutamente necesarios, prioritarios para detener, juzgar y sancionar dichas vulneraciones. Son sus voces, relatos, priorización, agenda y propuestas, lo que debe escucharse en los espacios internacionales de incidencia.

A la pregunta plural que en la Iglesia a veces nos hacemos ¿y si no hiciéramos incidencia política? Pues, no sólo podemos y debemos dar respuestas significativas como: “no estaríamos incidiendo en las causas que generan pobreza y desigualdad¹³”; “acompañaríamos a las personas sin cambiar las estructuras que las expulsan o que

¹¹ Francisco. *Carta encíclica Laudato si'*. Sobre el cuidado de la casa común. Roma: Editrice Vaticana, 2015.

¹² *Ibíd.*, 175.

¹³ Cáritas Española. “La Incidencia política en Cáritas”. 2017.

no les permiten su inclusión”¹⁴;
“no estaríamos enfrentando la injusticia que vulnera la dignidad y no estaríamos construyendo ese mundo que soñamos”¹⁵.

Entonces, la dignidad misma de las Hijas e Hijos de Dios, se torna el centro de nuestra defensa, diversamente, estaríamos colaborando (porque la omisión es también una acción: la de no hacer), con el sostenimiento de las brutales vulneraciones de DDHH que llegan cada día, de miles de rostros de niños, niñas, adolescentes, mujeres, hombres y mayores.

¹⁴ *Ibíd.*

¹⁵ *Ibíd.*

A ESCUTA NO CAMINHO DO SÍNODO DA AMAZÔNIA

Pe. Dário
Bossi, MCCJ*

Resumo:

Por que o processo de escuta realizado ao longo de muitos meses para o Sínodo da Amazônia pode ser um novo caminho para a Igreja e a Ecologia Integral? A partir das palavras dos povos e comunidades escutadas, emerge o rosto de uma Igreja participativa, sinodal, corajosa e inspirada pelo Espírito Santo. Não faltam resistências culturais e estruturais. Mas o protagonismo dos povos indígenas, das comunidades tradicionais e das mulheres está posto.

Palavras chave: Escuta, indígenas, mulheres, conversão, sinodalidade.

Março de 2018. Na solenidade dos ambientes vaticanos, estão reunidos em volta de uma mesa cardeais, teólogos e algumas pessoas da América Latina. Tem duas mulheres (novidade relevante, que começa a abrir brechas nos caminhos sinodais). Com elas, vindo também da Panamazônia, três bispos e quatro padres (um deles indígena, outro sinal de tempos novos).

* Missionário Comboniano, por dez anos empenhado na defesa dos direitos sócio-ambientais das comunidades atingidas pela mineração e siderurgia na Amazônia Oriental (Pará e Maranhão), é assessor da Rede Eclesial Panamazônica (REPAM) e faz parte da coordenação da rede ecumênica latino-americana Igrejas y Minería.

É o primeiro encontro da Comissão Pré-Sinodal

Pouco antes que o debate comece, entra Papa Francisco, com sua maleta na mão. Cumprimenta gentilmente, senta e acompanha a discussão. Assim, por três dias seguidos. Sem dizer uma palavra.

No fim do terceiro dia, os cardeais o provocam: “Santidade, não vai dizer nada mesmo?”

Francisco, com simplicidade, responde: “Fiquei só escutando, e aprendi muito com vocês. Obrigado. Assim quero que seja o Sínodo”.

Escutar é o primeiro mandamento. “Um doutor da Lei estava aí, e ouviu a discussão. Vendo que Jesus tinha respondido bem, aproximou-se dele e perguntou: «Qual é o primeiro de todos os mandamentos?» Jesus respondeu: «O primeiro mandamento é este: Escuta, ó Israel! »” (Mc 12,28-29).

Para Jesus, consequência direta da escuta é o amor. Francisco insiste nisso, na exortação apostólica *Evangelii Gaudium*: “Precisamos nos exercitar na arte de escutar, que é mais do que ouvir... É a capacidade do coração que

torna possível a proximidade, sem a qual não existe um verdadeiro encontro espiritual” (EG 171).

O movimento de Deus e o caminho do povo têm sempre sua fonte na escuta. Javé ouve o clamor do povo escravizado, conhece seus sofrimentos. Por isso, desce, para libertar e para fazer subir o povo até a terra prometida (Ex 3).

Da mesma forma, Moisés recomenda ao povo que escute a memória da história da libertação, aprenda as regras de vida que foram deduzidas desta caminhada, e as coloque em prática (Dt 5).

A escuta é o primeiro passo para a encarnação: Maria engravidou pela palavra escutada.

A escuta se faz carne

“Para nós mulheres Guató, a natureza, a mãe terra é muito importante e temos que lutar e cuidar dela como se cuida de um filho. Por isso somos as guardiãs das florestas, dos rios e de tudo o que neles existe. Lutamos contra o desmatamento, a pesca predatória e a poluição dos nossos rios e

seus afluentes. Se cuidarmos bem deles, sobreviveremos por muitos anos. E ainda, da natureza podemos tirar tudo que precisamos para sobreviver e sem destruir”. (Sandra Guató, pajé devota de Nossa Senhora Aparecida)

“Queremos desenvolver em nós mesmas o amor e o respeito que os povos têm pela natureza, e pela nossa casa comum. Como mulheres consagradas, autóctones desta imensa Amazônia, de um carisma que resgata vidas, somos desafiadas a ser presença compassiva e reconciliadora, vivendo em comunhão com os pobres, os marginalizados, os indígenas e ribeirinhos, na conscientização dos direitos e deveres da pessoa humana e de todos que vivem nas periferias”. (Escuta Sinodal da Vida Religiosa Consagrada)

“Haja possibilidade de celebrar a Eucaristia, a ceia de gratidão pela presença de Jesus ressuscitado em nossas vidas, com frequência, porque há pessoas, homens e mulheres da comunidade,

com ordem oficial de celebrar”. (Síntese do processo de escuta da Prelazia do Xingu)

Ao longo de sete meses, de junho 2018 até janeiro do ano seguinte, foram realizadas na Panamazônia 57 assembleias, 13 fóruns nacionais, 17 fóruns temáticos, 179 rodas de conversa. Calcula-se que o processo sinodal conseguiu dialogar diretamente, nas bases, com cerca de 87 mil pessoas. O princípio sinodal do “caminhar juntos”, assim, começa a passar da teoria à prática.

É um processo longo, que Papa Francisco assumiu com vigor, a partir do Sínodo sobre a família (a iniciativa de escutar o povo de Deus sobre este tema surpreendeu muitas pessoas) e, em seguida, no Sínodo sobre os jovens.

Em setembro de 2018, já em vista do Sínodo da Amazônia, Papa Francisco publicou a constituição apostólica *Episcopalis Communio*. Retocou as regras para as assembleias dos bispos. Os Sínodos serão o resultado de uma consulta ampliada aos fiéis nas dioceses; a Secretaria geral será envolvida e também estará presente na fase

de aplicação concreta, após as discussões¹.

Qual é a expectativa de Papa Francisco, ao querer ampliar a consulta do povo de Deus?

Suas mais incisivas cartas apostólicas, *Evangelii Gaudium* e *Laudato Si'*, apontam para a necessidade de duas conversões: pastoral e ecológica. Dom Roque Paloschi, arcebispo de Porto Velho e presidente do Conselho Indigenista Missionário (CIMI), considera que “as duas conversões têm somente um foco: a partilha equitativa da vida entre tudo que foi criado e que é dom de Deus”².

Converter-se é escolher uma nova direção, ter um novo horizonte e fazer referencia a novos princípios fundantes.

A escuta também precisa ser direcionada, orientada por uma opção fundamental. Se damos igual peso e atenção a todas as vozes e discursos, dificilmente

¹ Muda o Sínodo dos bispos. Mais espaço para escutar os fiéis. *Ihu.unisinos*, <http://www.ihu.unisinos.br/78-noticias/582890-muda-o-sinodo-dos-bispos-mais-espaco-para-escutar-os-fieis> (acesso em 02 de jun. de 2019).

² Paloschi, Roque. “O Sínodo da Amazônia: grito à consciência, memória da missão, opção pela vida”, In *Vida Pastoral* 60, 327. São Paulo: Paulinas, 2019.

sairemos do exercício de mediação e equilíbrio que, em muitos casos, matou a profecia da Igreja.

Por isso, Francisco insiste que os primeiros que precisamos escutar são os pobres. É o clamor deles que deve orientar, passo a passo, nosso caminho. Eles “têm muito para nos ensinar. Além de participar do *sensus fidei*, nas suas próprias dores conhecem Cristo sofredor. É necessário que todos nos deixemos evangelizar por eles” (EG 198).

A CNBB assumiu novamente esta perspectiva, de modo explícito, ao destacar em suas Diretrizes Gerais para a Ação Evangelizadora 2019-2023 “a luz da evangélica opção preferencial pelos pobres, cuidando da Casa Comum e testemunhando o Reino de Deus rumo à plenitude”. Em sua mensagem ao povo brasileiro desde Aparecida, os bispos ensinam que os caminhos do Reino de Deus avançam em três dimensões essenciais: em busca do bem comum, com participação popular e com o protagonismo dos pobres³.

³ Mensagem da CNBB ao povo brasileiro, Aparecida-SP, 7 de maio de 2019. *Cnbb*, <http://www.cnbb.org.br/episcopado-brasileiro-em-sua-57a-assembleia-geral-emite-mensagem-da-cnbb-ao-povo-brasileiro> (acesso em 02 de jun. de 2019).

Traduzindo esta opção fundamental no contexto do Sínodo amazônico, enxergamos dois grupos prioritários que merecem nossa escuta:

a) Os povos indígenas

O Papa quer que sejam sujeito prioritário do Sínodo. De um lado, porque “nunca os povos originários amazônicos estiveram tão ameaçados nos seus territórios como o estão agora. A Amazônia é uma terra disputada em várias frentes (...)”⁴; do outro lado, porque eles guardam os segredos de uma sabedoria que pode ser a fonte da conversão ecológica de nossa cultura. “Para eles, a terra não é um bem econômico, mas dom gratuito de Deus e dos antepassados que nela descansam, um espaço sagrado com o qual precisam interagir para manter a sua identidade e os seus valores. Eles, quando permanecem nos seus territórios, são quem melhor os cuida” (LS 146).

Por isso, Francisco diz a eles: “vós (...) sois um grito lançado à
⁴ Francisco, “Discurso do papa Francisco no Encontro com os Povos da Amazônia”. *Vatican.va*, 19 jan. 2018, http://w2.vatican.va/content/francesco/pt/speeches/2018/january/documents/papa-francesco_20180119_peru-puertomaldonado-popoliamazonia.html (Acesso em 02 de jun. de 2019).

consciência de um estilo de vida que não consegue medir os custos do mesmo. Vós sois memória viva da missão que Deus nos confiou a todos: cuidar da Casa Comum”⁵.

Escutá-los significa reconhecer seu protagonismo e direito à autodeterminação: “é bom que agora sejais vós próprios a auto-definir-vos e a mostrar-nos a vossa identidade. Precisamos vos escutar”⁶.

b) As mulheres

As escutas sinodais insistiram de forma martelante sobre novos espaços a serem garantidos a elas: “Em nosso solo sagrado do Xingu, de todas as comunidades eclesiais existentes, mais de 80% são coordenadas, acompanhadas e catequizadas pelas mulheres, que há muito tempo são as que têm transmitido a fé, onde muitos sacerdotes não puderam chegar”; “Precisa abrir mais espaços nos conselhos, fomentar a participação e tomada de decisão, quebrando a mentalidade patriarcal e incentivando o diaconato feminino”; “Jesus valorizou as mulheres; elas foram criadas da mesma forma que os homens; com todo o potencial que eles têm, a for-

⁵ Ibid.

⁶ Ibid.

ça, a perseverança e a qualidade do trabalho, as mulheres podem gerar um novo mundo. Suas capacidades e habilidades e toda posição de liderança sejam percebidas e respeitadas por todos”.

Também o Papa exorta a Igreja para dar passos nesta direção: “É preciso ampliar os espaços para uma presença feminina mais incisiva na Igreja. (...) Deve ser garantida a presença das mulheres (...) nos vários lugares onde se tomam as decisões importantes, tanto na Igreja como nas estruturas sociais” (EG 103)

A escuta reposiciona a Igreja

Acompanhei direta e indiretamente o caminho sinodal em diversos territórios da Amazônia brasileira. Percebi que o movimento de escuta provocou as igrejas locais, e a Igreja em si, como instituição, a um reposicionamento. Já de por si demonstrou ser um novo caminho, um novo jeito de sermos Igreja, como ainda animadamente cantamos.

Vejamos em que dimensões:

- *Uma Igreja que reconhece seus erros, muda de posição e se converte*

Todas as vezes que escutávamos povos indígenas, sobretudo grupos que há tempo não se aproximavam à Igreja, vinha quase espontâneo dedicar um bom tempo inicial para pedir perdão, como Igreja, pelo sofrimento que ao longo dos anos de evangelização podemos ter provocado, por atitudes fundamentalistas, centralizadoras, impositivas. Creio que isso, apesar de não ser a única face de nosso serviço e encontro histórico com estes povos, nos faz muito bem, porque nos redimensiona e, assim, propicia o diálogo. É fato que, depois do longo processo de escuta, houve reaproximações significativas por parte de grupos ou organizações indígenas antes céticas e suspeitosas, com respeito à Igreja Católica. Poderíamos dizer que está havendo uma conversão recíproca.

- *Uma Igreja que aprende*

Noventa por cento dos bispos da Panamazônia participaram do processo de escuta sinodal. Muitos deles, com a mesma atitude de Papa Francisco descrita no começo deste artigo. É bem importante, para as comunidades, sentir a proximidade de seus pastores. *Evangelii Gaudium* (n. 31) descreve assim o movimento

de um bispo: “Às vezes pôr-se-á à frente para indicar a estrada e sustentar a esperança do povo, outras vezes manter-se-á simplesmente no meio de todos com a sua proximidade simples e misericordiosa e, em certas circunstâncias, deverá caminhar atrás do povo, para ajudar aqueles que se atrasaram e sobretudo porque o próprio rebanho possui o olfato para encontrar novas estradas”.

A constituição apostólica *Episcopalis Communio* (n. 5) reforça: “O Bispo é, simultaneamente, mestre e discípulo. É mestre quando, dotado duma assistência especial do Espírito Santo, anuncia aos fiéis a Palavra de verdade em nome de Cristo cabeça e pastor. Mas é também discípulo, quando ele, sabendo que o Espírito é concedido a cada batizado, se coloca à escuta da voz de Cristo que fala através de todo o Povo de Deus, tornando-o «infalível *in credendo*»”.

- *Uma Igreja que sai da autoconservação*

Escutar é abrir-se ao novo e, com isso, dispor-se à mudança. Quem busca autoconfirmações, escuta só a si mesmo. O Sínodo dos bispos, explica Papa Francis-

co, “é chamado, como qualquer outra instituição eclesial, a se tornar cada vez mais um canal adequado para a evangelização do mundo atual, mais que para a autopreservação” (EC1).

- *Uma Igreja que acredita no diálogo*

“A evangelização de um povo não consiste em incorporá-lo à Igreja, mas em levar a Igreja a se encarnar em sua vida. Com isso, a Igreja que nasce é sempre culturalmente nova e, por ser católica, isto é, por encarnar a universalidade na particularidade, é sempre pluricultural. Entre «incorporar» as pessoas à Igreja e «encarnar» a Igreja nas culturas, há uma diferença de paradigma, com implicações pastorais concretas”⁷.

- *Uma Igreja que se reorganiza*

Uma vez que consolida o processo de escuta e reafirma a importância da palavra e da contribuição das comunidades, a Igreja não pode mais recuar. Precisa estruturar o processo de escuta e, de certa forma, institucionali-

⁷ Amazônia: novos caminhos para a Igreja e para uma ecologia integral, Subsídio a caminho do Sínodo Panamazônico. São Paulo: CESEEP, Maio 2019.

zã-lo, para que se torne habitual e permanente. É o que Papa Francisco solicita, quando afirma que é “fundamental a contribuição dos organismos de participação da Igreja particular, especialmente o Conselho Presbiteral e o Conselho Pastoral, a partir dos quais verdadeiramente pode começar a tomar forma uma Igreja sinodal” (EC 7)

- *Uma Igreja que se descentraliza*

Outra consequência das escutas tem a ver com a necessidade de devolução das mesmas: as comunidades têm direito de conhecer como e quanto foram utilizadas suas contribuições, no debate sinodal. Ao mesmo tempo, precisam receber as sugestões e propostas que vieram de outras comunidades, distantes, mas envolvidas no mesmo processo de discernimento participativo. *Episcopal Communion* destaca claramente isso, indicando que, depois da celebração do Sínodo, deve prosseguir “a fase de sua aplicação concreta”, com o objetivo de colocar em andamento, “em todas as Igrejas particulares, a recepção das conclusões sinodais”, aprovadas pelo Papa. Porque “as culturas são muito diferentes entre si e cada princípio geral re-

quer ser inculturado, caso pretenda ser observado e aplicado”.

O pós-Sínodo, portanto, é provavelmente a etapa com maior potencial transformador para as igrejas locais. Ao mesmo tempo, é um *kairós* para a Igreja universal, porque pode consolidar o rosto de uma Igreja pluricultural: “Como a Igreja é uma «Igreja de Igrejas» locais, a universalidade das particularidades leva, necessariamente, a um cristianismo pluricultural”⁸.

“Brotou e deu fruto, cem por um”

Na verdade, a fecundidade deste Sínodo é ainda uma perspectiva incerta. As propostas e caminhos evidenciados durante o processo de escuta podem encontrar diversos obstáculos, resistências culturais ou institucionais. As grandes expectativas geradas pelo contato capilar com a igreja de base e a sociedade civil podem ser frustradas, sobretudo se considerarmos exclusivamente o resultado do documento final: por quanto denso e respeitoso, nunca um texto poderá condensar a vitalidade e os sonhos que surgiram ao estimular os povos amazônicos com a escuta.

⁸ Ibid.

Na verdade, o Sínodo, convocado em outubro de 2017 e aberto oficialmente em janeiro de 2018, em Puerto Maldonado (Peru), é um longo processo, que continuará intensamente também depois de outubro de 2019, quando se reunirá no Vaticano a Assembleia dos bispos.

Usando a imagem amazônica da canoa, o bispo de Puerto Maldonado, Mons. David Aguirre, explicou em que consiste este processo: “quando alguém vai ao longo do rio e o rio não é muito fundo, ou quando alguém num rio grande encontra um banco de areia e a canoa se encalha, ele deve descer da canoa e iniciar a empurrar. Custa, tirar a canoa de sua inércia, porém uma vez que ela sai dessa inércia, já se sabe que não se pode parar, que seguirá sem parar”⁹.

Nossa grande responsabilidade, portanto, será superar a inércia. Retomar o processo de escuta também depois do Sínodo, na devolução dos resultados e no diálogo franco e contextualizado, em

⁹ Entrevista de p. Luís Miguel Modino a mons. David Martínez de Aguirre, obispo de Puerto Maldonado. *Religion digital*, https://www.religiondigital.org/america/David-Martinez-Aguirre-Sinodo-Amazonia-proceso_0_2123187677.html (acesso em 05 de jun. de 2019).

cada território, sobre o que pode ser traduzido em prática, o que ainda está faltando e o que precisa ser insistentemente apresentado à Igreja como caminho de continuidade.

O fruto mais maduro de todo este processo poderá ser a sinodalidade da Igreja amazônica. Até agora, a Igreja institucional tem vivido a colegialidade como experiência mais significativa de colaboração e sinergia. Entende-se por colegialidade um “consenso doutrinal e vivencial entre os bispos - portanto, um consenso corporativo”. A sinodalidade é uma experiência muito mais participada e plural: é “o consenso de todos os batizados, que, em seu conjunto, configuram o povo de Deus”¹⁰.

O Sínodo da Amazônia é um passo a mais para consolidar este estilo de vida sinodal na Igreja inteira. Na coleção “Teologia do Papa Francisco”¹¹, Mario de França Miranda sintetiza a visão sinodal de Igreja de Bergoglio nos seguintes pontos:

¹⁰ Paloschi, Roque. “O Sínodo da Amazônia: grito à consciência, memória da missão, opção pela vida”. In *Vida Pastoral* 60, 327. São Paulo: Paulinas, 2019.

¹¹ Miranda, Mario De França. *Igreja sinodal*. São Paulo: Paulinas, 2018.

- a prioridade de palavra é dada ao povo de Deus;
- toda pessoa cristã é capacitada pelo batismo;
- a consciência de cada pessoa merece respeito na Igreja;
- a autoridade se exerce como serviço à comunidade;
- é preciso respeitar as instâncias intermediárias na Igreja;
- a maior fidelidade é devida ao Espírito;
- os pobres são protagonistas da sinodalidade da Igreja, porque são um lugar teológico.

Abrem-se novos caminhos, na Amazônia. Precisa de coragem e ousadia, nos diz Papa Francisco, para o presente, na preparação do Sínodo, mas sobretudo para o futuro, no dia a dia da vida das comunidades, para dar vida e concretude às intuições que o Espírito está semeando na vida das igrejas.

ECOLOGIA INTEGRAL E HORIZONTE INSPIRADOR: NOVOS CAMINHOS PARA A EVANGELIZAÇÃO

Ir. João
Gutenberg M C.
Sampaio *

Rodrigo
Fadul Andrade**

Resumo:

Este artigo apresenta uma reflexão sobre a ecologia integral em conexão com o Horizonte Inspirador da Vida Consagrada na América Latina e Caribe, traçado pela CLAR para o triênio 2018 - 2021. Nossa abordagem parte da iluminação dos caminhos percorridos na dinâmica de preparação do Sínodo para a Amazônia (Roma, outubro de 2019), a partir da escuta das comunidades amazônicas tendo como intenção a busca de novos caminhos para a Igreja e a promoção da ecologia integral. O exercício de promoção da ecologia integral nos exige atitudes práticas de conversão humana e ecológica profundas, que se fortaleçam com ações em nossa vida pessoal, comunitária e pastoral no cuidado da Casa Comum e de seus habitantes. Isso se configura como uma alternativa aos modelos vigentes de desenvolvimento econômico e social que depredam o bem comum e fragilizam a qualidade da vida humana. O Horizonte Inspirador traz uma série de elementos que iluminam a Vida Consagrada em seu compromisso com a espiritualidade ecológica e com as causas socio-ambientais. Colabora com a construção de uma Igreja que

* Irmão Marista. Formado em Ciências Religiosas e Teologia, pós-Graduado em Gestão Escolar, com Mestrado e Doutorado em Teologia da Vida Consagrada. Coordena o Eixo de Formação e Métodos de Acompanhamento Pastoral e representa a CLAR na Rede Eclesial Pan-Amazônica - REPAM.

** Doutor em antropologia social, assessor da Rede Eclesial Pan-Amazônica - REPAM/Brasil e articulador da REPAM/ Juventudes.

assume uma postura de escuta constante das pessoas, da mãe natureza e do Deus Criador para reforçar seu compromisso com a defesa vida em todas as suas variadas expressões.

Palavras-chave: Ecologia integral; amazônia; sínodo; *Laudato Si'*; Vida Consagrada

***Laudato Si'* e ecologia integral no caminho sinodal**

A carta encíclica *Laudato Si'* (LS), promulgada pelo Papa Francisco no ano de 2015, foi um verdadeiro presente para a humanidade. Esse importante documento trata de questões que envolvem diretamente a vida de todos os habitantes deste planeta, compreendendo desde a simplicidade das pequenas criaturas até a rica diversidade cultural dos seres humanos.

O Papa Francisco inaugura um novo período na história eclesial ao defender a importância da ecologia na evangelização. Ele exorta que nossas vidas, ações e dificuldades não podem mais continuar sendo vistas em separado da realidade da natureza, pois precisamos trazer à consciência de que não vivemos em “duas

crises separadas: uma ambiental e outra social; mas uma única e complexa crise socioambiental” (LS 139). As saídas para essa crise exigem que busquemos soluções com “uma abordagem integral para combater a pobreza, devolver a dignidade aos excluídos e, simultaneamente, cuidar da natureza” (LS 139).

Os conceitos presentes na *Laudato Si'* evidenciam contrastes significativos quando colocados em perspectiva com o atual modelo de desenvolvimento econômico vigente no mundo. Tal modelo é conhecido por seu caráter predatório, o qual privilegia altos lucros, baseados no uso e exploração desmedida de recursos naturais e de pessoas, sobretudo os mais pobres, visando ganhos prioritariamente econômicos.

Para superarmos a crise socioambiental e provocarmos mudanças significativas em nossa relação com o ambiente, precisamos de atitudes corajosas e transformadoras que privilegiem uma conversão ecológica, profunda e integral, que levem ao constante diálogo e atitudes de cuidado com a natureza e com as pessoas. Somos chamados a vivenciar uma ecologia integral, seguindo o

exemplo dos povos originários e comunidades tradicionais de diferentes regiões do planeta.

A ecologia integral ilumina as reflexões tratadas em todo o percurso de preparação do sínodo para a Amazônia (Roma, outubro de 2019), tendo como tema central “Amazônia: novos caminhos para a Igreja e para uma ecologia integral”. A realização de um sínodo especial dos Bispos para tratar sobre a Amazônia, reflete a preocupação do Papa Francisco para que a Igreja olhe com maior cuidado a sua presença e seu profetismo nesse rico e diverso território.

Pode-se conseguir maior eficácia nesse propósito escutando, conhecendo, convivendo e defendendo a vida, tanto das populações locais, quanto da sua biodiversidade que é de grande importância para as condições de vida de toda a humanidade. Os ricos e frágeis ecossistemas amazônicos correm o risco de um colapso iminente. Se a Amazônia entra em colapso, toda a vida humana sofrerá as consequências. Defender a Amazônia, portanto, é um modo urgente e atual de garantir o que diz o Evangelho: “Eu vim para que todos tenham vida,

e a tenham em abundância”! (Jo 10,10).

O documento preparatório para o sínodo da Amazônia (DPS) alerta que “na Amazônia, a noção de ecologia integral é chave para responder ao desafio de cuidar da imensa riqueza de sua biodiversidade ambiental e cultural” (DPS 50). No entanto, devemos compreender que “a ecologia integral é mais que a mera articulação entre o social e o ambiental” (DPS 53), ela se configura na necessidade de promoção humana integral, no âmbito pessoal, social e ecológico.

O caminho sinodal, trilhado em conjunto com os povos amazônicos, cuja metodologia de preparação proporcionou centenas de encontros de escutas das comunidades presentes nos 9 (nove) países que compõem a Pan-Amazônia, em Roma e em vários outros territórios, acende luzes de esperança para a vivência da ecologia integral em toda a Igreja. A construção de novos caminhos à luz do sínodo pan-amazônico se faz, entre outras coisas, pela constante atitude de escuta e aprendizado tanto junto aos povos da região quanto da comunidade internacional. Em discurso

proferido por ocasião do aniversário de três anos do lançamento da carta encíclica *Laudato Si'*, o Papa Francisco reflete sobre a situação de resistência dos povos indígenas diante das ameaças aos territórios:

É triste ver as terras dos povos indígenas expropriadas e suas culturas pisoteadas por uma atitude predatória, por novas formas de colonialismo, alimentadas pela cultura do desperdício e do consumismo (cf. Sínodo dos Bispos, Amazônia: novos caminhos para a Igreja e para uma ecologia integral, 8 de junho de 2018). «Para eles, de fato, a terra não é um bem econômico, mas dom gratuito de Deus e dos antepassados que nela descansam, um espaço sagrado com o qual precisam interagir para manter sua identidade e seus valores » (LS146). Quanto podemos aprender com eles! As vidas dos povos indígenas «são memória viva da missão que Deus nos confiou a todos: cuidar da Casa Comum. (Discurso do Papa Francisco aos participantes da conferência internacional por ocasião do

terceiro aniversário da encíclica *Laudato Si'*, 2018).

Os modos de vida dos povos amazônicos, servem de alerta ao modelo hegemônico desenvolvimentista que destrói as florestas, contamina a terra, o ar e as águas, elementos indispensáveis ao bem-viver. Seus conhecimentos, costumes, tradições, presentes na relação com as fontes da vida, refletem processos de educação e espiritualidade ecológica como possibilidades reais para que possamos viver a ecologia integral em nossas relações cotidianas.

Aos seres humanos nos foi dado o privilégio e a responsabilidade de “cultivar e guardar a criação” (Gn 2,15), dádiva de Deus. Portanto, escutar o clamor dos povos é também escutar o clamor da Terra que, em conjunto com toda a criação, “geme em dores de parto” (Rm 8, 22). A conversão ecológica, portanto, pode encontrar inspiração na aproximação com os povos nativos e o exercício da escuta constante de sua sabedoria.

Ecologia integral e horizonte inspirador

O desafio de proteger nossa Casa Comum e a qualidade da

vida humana é considerado urgente pelo Papa Francisco, que considera que as coisas ainda podem mudar (Cf. *Laudato Si'* n. 13 e 14). Em Paris, na Conferência do clima (COP21), em reflexão sobre a atual crise climática mundial, o francês L. Fabius enfatizou essa urgência ao insistir: “Mais tarde, tarde demais”.

O Horizonte Inspirador da CLAR para o triênio 2018-2021, indica a mesma direção: “Façam tudo o que Ele vos disser. ¡Já é a hora!” Assim como em Caná, Maria nos mostra que já chegou a hora de agir e realizar o que Jesus nos pede quanto ao cuidado com a Casa Comum que tem a Amazônia como “fonte de vida no coração da Igreja”, frase que se tornou lema da Rede Eclesial Pan-Amazônica (REPAM).

Nessa nova plenitude dos tempos, atualizamos a intuição mariana do Papa Paulo VI, ao enviar uma mensagem aos bispos reunidos em Santarém-PA, Brasil, em 1972: “Paulo VI colheu nos lábios de Maria o feliz preceito das bodas de Caná: “Fazei o que Ele vos disser” e perguntou “que é que Ele nos diz agora? Ele aponta para a Amazônia!” (Discípulos Missionários na Amazônia, p. 46).

São vários os pontos de convergência do Horizonte Inspirador da CLAR com a Encíclica *Laudato Si'*, a Ecologia Integral, a REPAM e o Sínodo para a Amazônia. Aliás, a presença da Vida Consagrada no contexto amazônico tem sido relevante em muitos campos de missão socioambiental durante séculos. Missão essa que evidencia muitos testemunhos de Vida Consagrada doada inclusive no martírio.

Cabe destacar, no atual contexto convocador das urgências abordadas, as opções da CLAR pela Ecologia Integral a partir do Horizonte Inspirador:

Promover el reconocimiento de la sacralidad de lo creado y la interdependencia mutua entre todas las creaturas.

Favorecer la armonía personal, social y ecológica en defensa de la vida, de los pueblos y de las culturas.

Profundizar en la conversión ecológica que nos reconcilie, fortalezca en la comunión y nos ubique respetuosamente ante los ecosistemas naturales, estimulando el cui-

dado de la vida y de la casa común.

Concientizar de manera urgente el compromiso de la Vida Consagrada de hacer presencia en la Amazonía, dejándonos inspirar por su riqueza cultural y espiritual. Como miembros activos de la REPAM, conocedoras/es de los riesgos que corre esta región del planeta, las amenazas que pesan sobre ella, los desafíos que presenta, nos sumamos a la búsqueda de alternativas y acciones para su conservación y protección. (Horizonte Inspirador, p. 17)

Essas opções podem ser concretizadas através das diferentes comissões e seminários planejados para o triênio, das quais destacamos as seguintes: Espiritualidade Bíblica, Religiosas/os contra o Tráfico de Pessoas, Pessoas Migrantes e Refugiadas/os, JPIC - Ecologia Integral, JPIC - VC Amazônica, JPIC - VC Indígena, JPIC - VC Afro. A distribuição dos temas da Justiça e Paz e Integridade da Criação - JPIC em temas específicos das realidades socioambientais, corrobora e dinamiza de maneira mais prática e

incidente as respostas dadas aos atuais gritos que vêm das comunidades humanas e da Mãe Terra.

Luzes para a caminhada

Muitos outros aspectos do Horizonte Inspirador (p. 29) podem sugerir conexões com o tema da Ecologia Integral para a caminhada da Vida Consagrada, pois “como Vida Consagrada somos convidados/as a criar uma consciência ecológica integral nas comunidades de pertença e nos diversos espaços de missão”, tendo como referência os modos de vida dos povos originários e comunidades tradicionais. Portanto, “precisamos, urgentemente, de uma profunda conversão pessoal, modo de pensar, espiritualidade, estilos de vida, missão e estruturas de governo, para conseguir a necessária interconexão entre uma verdadeira cultura da solidariedade”.

Neste sentido, somos convidados a assumir uma postura de conversão pastoral e ecológica, em comunhão com a Igreja e as populações amazônicas, iluminados pelo nosso Horizonte inspirador (p. 30), o qual nos propõe ações proféticas com uma Vida Consagrada que:

Defiende y promueve una ecología integral, se alimenta de una profunda espiritualidad ecológica e incluye a Laudato Si' como parte de su proyecto de vida.

Denuncia la explotación y explotación de la Madre Tierra, no cesa en su compromiso personal y comunitario por respetar la biodiversidad del planeta y defender una tierra habitable para todas/os.

Protege y salvaguarda “lo común”, reclama una nueva relación sociedad-poder, político, económico y frena con su ser y hacer, la mercantilización de la vida.

Articula formas de organización y producción más conectadas a la vida, como artesana de justicia solidaria en bien del planeta.

Fica o convite para se fazer visita ao Horizonte Inspirador e acompanhar as bonitas ações que a CLAR nos propõe. Em tempos de agravamento da crise socioambiental, sejamos verdadeiros profetas da esperança e defensores da Casa Comum.

Referências

- CLAR. *Horizonte Inspirador da Vida Consagrada na América Latina e no Caribe 2018-2021*.
- CNBB. *Discípulos Missionários na Amazônia*. Documento do IX Encontro de Bispos da Amazônia. Manaus: Publicação da CNBB, 2007.
- Francisco. “Discurso do Papa Francisco aos participantes da conferência internacional por ocasião do terceiro aniversário da encíclica *Laudato Si'*”. Vaticano, 06 de julho de 2018, http://w2.vatican.va/content/francesco/pt/speeches/2018/july/documents/papa-francesco_20180706_terzoanniversario-laudatosi.html
- Documento preparatório. *Amazônia: novos caminhos para a Igreja e para uma ecologia integral*. Comissão Episcopal para a Amazônia / Rede Eclesial Pan-Amazônica - REPAM/Brasil. Brasília/DF: Edições CNBB, 2018.
- Francisco. *Carta Encíclica Laudato Si'*. São Paulo: Edições Paulinas, 2015.

UNA TUTORÍA, UNA BODA Y UN SÍNODO: TRES ENCUENTROS MILAGROSOS

P. Gregory Kennedy, SJ*

Llegó entonces a Éfeso un Judío que se llamaba Apolos, natural de Alejandría, hombre elocuente, y que era poderoso en las Escrituras. Este había sido instruido en el camino del Señor, y siendo ferviente de espíritu, hablaba y enseñaba con exactitud las cosas referentes a Jesús, aunque sólo conocía el bautismo de Juan. Y comenzó a hablar abiertamente en la sinagoga. Pero cuando Priscila y Aquila lo oyeron, lo llevaron aparte y le explicaron con mayor exactitud el camino de Dios (Hechos 18,24-26).

Resumen:

La Boda de Caná, una experiencia de aprendizaje entre la Iglesia temprana y el Sínodo para la Amazonía, nos presentan tres milagros que tienen que ver con la conducta y conversión de la Iglesia actual. Los tres son ejemplos de la comunicación, la comunión y la celebración necesarias para una integración ecológica en el corazón cristiano. Comparando los tres milagros nos ayudan a apreciar mejor el significado de un Sínodo sin precedentes. Nunca ha sido una biorregión el tema

* Colaboró con la CLAR durante sus estudios en la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, donde culminó su maestría en teología. Sus anteriores estudios incluyen un doctorado en filosofía de la Universidad de Ottawa. Actualmente, sirve como guía espiritual en Loyola House, Guelph, Canadá, un centro Ignaciano que aspira unir la ecología y la espiritualidad.

principal de una Asamblea Eclesial. Este artículo pretende entenderlo como milagro para que estemos más atentos a la acción de Dios en él.

Muchas veces los milagros bíblicos no se reconocen como tal. En medio de las insólitas curaciones, multiplicaciones de alimentos y resurrecciones quedan escondidos otros acontecimientos menos dramáticos pero no menos extraordinarios. Un ejemplo de aquello se halla en la cita introductoria tomada del libro de los Hechos.

Su contexto nos es bastante conocido, no solamente como lectores de la Biblia, sino también como seres sociales metidos en diversas relaciones interpersonales y políticas. Se trata de un tal Apolos, instruido y apasionado por una nueva fe que lo ha capturado. Al llegar a Éfeso, este forastero no duda en entrar en la sinagoga para evangelizar a voz en cuello. Aparentemente, no se le ocurrió presentarse a la naciente comunidad cristiana para enterarse del “plan pastoral” en vigencia, ni buscar cómo involucrarse en ello. Sea por desconocimiento o sea por arrogancia, Apolos actúa como agente libre, sin tomar

en cuenta el grupo que ya opera en el sitio.

Hasta este punto, la narración nos suena demasiado familiar. Justamente en una comunidad que se ha establecido bien y marcha con ritmo propio, se instala un extraño presuntuoso que hace lo que quiere sin interesarle ni un bledo lo que había antes de su llegada gloriosa. Precisamente aquí sucede el primer milagro. Los líderes de la comunidad, Priscila y Aquila, no actúan como si se sintieran amenazados, o irritados, u ofendidos, o menospreciados. No pretenden derrumbar a Apolos, ni humillarlo, ni desacreditarlo, ni poner a la comunidad en su contra. No muestran ningún signo de envidia, venganza o rivalidad. En contraste con lo que suele trascurrir en circunstancias semejantes constata que algo muy llamativo está pasando aquí.

Como si eso no fuera suficiente, Priscila y Aquila se empeñan en ayudar a Apolos a aumentar su efectividad. Hubieran podido dejarlo hacer el ridículo frente a los efesios ya catequizados o abandonarlo a la mediocridad de su conocimiento parcial. Pero en vez de corregirlo en público, y mos-

trar su superioridad, “lo llevaron aparte y le explicaron con mayor exactitud el camino de Dios”. Obviamente, los líderes quieren que el mensaje de Cristo brille lo más claro posible. Más valioso aún, quieren que el mensajero brille también, porque entienden que Cristo vive tanto en el Verbo como en la voz humana que lo pronuncia. Los milagros se van multiplicando.

Por último, Apolos responde de la misma manera que recibe. Generalmente, al verse corregido, uno se pone a la defensiva, altivo o taciturno y distante. Raramente un hombre de la calidad intelectual de Apolos, elocuente y poderoso en las Escrituras, se permite ser enmendado por otros fácilmente. No obstante, en este caso, Apolos acoge felizmente los consejos y enseñanzas de Priscila (N.B. una mujer dentro de una cultura patriarcal) y Aquila con el resultado dichoso de que se mejora como persona y misionero. Si llamamos “natural” todo lo que normalmente tiene lugar en este mundo imperfecto y herido, la conducta maravillosamente madura de Apolos, como la de los líderes, se puede describir como “sobrenatural”.

Curiosamente, la Biblia narra esta serie de milagros sutiles como si no fueran nada especial. Eso nos lleva a suponer que cosas semejantes pasaban a menudo en la iglesia primitiva sin llamar la atención. En efecto, los cristianos deberíamos comportarnos así, y el hecho de que, con gran frecuencia, no lo hagamos, indica que hemos perdido la susceptibilidad a lo ordinario transcendente. Felizmente, la Iglesia Católica está descubriendo de nuevo la gracia de dejarse corregir y avanzar. El Sínodo de la Amazonía viene de aquel linaje originario en que nació la Iglesia milagrosa dedicada a respetar a la persona, la diferencia y la comunidad.

Tanto el documento preparatorio como el *Instrumentum Laboris* del Sínodo contienen material copioso capaz de mostrar que la Iglesia está rescatando lo milagroso. En todo los documentos se ven correcciones sensibles y sustanciales, más el deseo auténtico de asumirlas, poniéndolas en práctica concreta. Con la misma claridad y prudencia de Priscila y Aquila, cuyo cuidado hacia Apolos le permite advertir que el mero entusiasmo no basta para una evangelización apropiada, los

obispos denuncian un modo de proceder eclesial anticuado que siempre acaba mal:

(Los pueblos de la Amazonía) nos confrontan con la memoria del pasado y con las heridas causadas durante largos períodos de colonización. Por ello el papa Francisco pidió “humildemente perdón, no sólo por las ofensas de la propia Iglesia sino por los crímenes contra los pueblos originarios durante la llamada conquista de América”. En este pasado la Iglesia a veces ha sido cómplice con los colonizadores, ello sofocó la voz profética del Evangelio. Muchos de los obstáculos a una evangelización dialógica y abierta a la alteridad cultural, son de carácter histórico y se esconden detrás de ciertas doctrinas petrificadas. El diálogo es un proceso de aprendizaje, facilitado por la “apertura a la trascendencia” y obstaculizado por las ideologías. (*Instrumentum Laboris* #38).

Dentro de tal honestidad perspicaz un espíritu genuino de conversión nos mueve a abrirnos a la novedad, con la confianza en un Dios renovador. Su insistencia en la conversión llega a través del diálogo con los pueblos Amazóni-

cos, que han sufrido demasiados desacuerdos dañinos por parte de la Iglesia, evidencia la esencia pentecostal del Sínodo. Comenzando con una comunicación justa y atenta, la Iglesia camina hacia una conversión de memoria, entendimiento y voluntad.

La emoción, ilusión y esperanza generadas por la preparación participativa e inclusiva del Sínodo reflejan bien su conexión con la Pentecostés. De la misma manera en que la comunidad de Éfeso se beneficiaba por la integración respetuosa de Apolos, la Iglesia se enriquece gracias a la acogida agradecida de los dones de los pueblos indígenas de la Tierra. Por lo tanto, el documento preparatorio declara que una relación armoniosa con la naturaleza:

Es algo que las culturas occidentales pueden, y quizás deben, aprender de las culturas tradicionales Amazónicas, y de otros territorios y comunidades en el planeta. Ellos, los pueblos, «tienen mucho que enseñarnos» (EG 198). Ellos, en su amor por su tierra y su relación con los ecosistemas, conocen al Dios Creador, fuente de vida. Ellos, “en sus propios dolores, conocen al Cristo sufrien-

te”. Ellos, en su noción de vida social en diálogo, están movidos por el Espíritu Santo. De allí que el Papa Francisco haya señalado que “es necesario que todos nos dejemos evangelizar por ellos” y por sus culturas (#13).

Quedamos atentos a los milagros necesarios para que se cumpla dicha evangelización inversa. El primero es la humildad sincera de la Iglesia entera para dejarse enseñar por los mismos pueblos a quienes silenciaba durante mucho tiempo. El segundo es la reconciliación alcanzada por dichos pueblos, después de haber recibido la gracia de perdonar a esta Iglesia que ahora los busca y escucha. Son milagros precisos y raros. De ellos depende el éxito evangelizador del Sínodo.

Este anhelo de convertirse que sacude a la Iglesia actual, que la dirige hacia una armonía inculturada, intercultural y ecológica, es fruto de una conversión ya comenzada, pues esta no se detiene una vez iniciada. Si una conversión no es constante y cada vez más integral, es decir inclusiva y abierta, no se puede llamarse auténtica. El modo cristiano de actuar manifestado por Priscila, Apolos y Aquila,

según lo cual el bien común debe superar los intereses privados de los involucrados, es también una conversión que impulsa a las personas hacia comportamientos más comunitarios. Todos los milagros invisibles e interpersonales, sumados, constituyen el milagro de la conversión.

De ahí podemos apreciar mejor los milagros bíblicos más conocidos, puesto que todos tienen algo que ver con la conversión. En las sanaciones, los enfermos giran de un estado marcado por la angustiada duda e incertidumbre que acechan a los debilitados hacia una confianza arraigada en una fe nuevamente fortalecida. Por su parte, las resurrecciones revelan claramente la vuelta dada de la muerte a la vida. Pero lo más obvio son los milagros alimentarios, cuando Jesús convierte la escasez en abundancia como signo inconfundible del Reino.

Ejemplo por excelencia del último es el milagro que vivifica la boda de Caná, el icono actual de la CLAR. Aquí se desarrollan tres etapas bien distinguidas que en su conjunto componen la totalidad integral de la conversión: purificación, transformación y celebración.

Como es bien sabido, las seis tinajas de piedra se hallaban en la casa para cumplir con las leyes higiénicas de los judíos. Llenas de agua, aguardaban el momento inevitable cuando un miembro u otro de la casa necesitan limpiarse ritualmente de la impureza contagiada por culpa o por accidente. La conversión del agua a vino siempre ha sido interpretada como la prueba de que Jesús reemplaza las leyes rituales con nuevas del amor. Pero no hay que perder de vista la importancia de la purificación en el camino a la conversión. De hecho, la penitencia verdadera siempre tiene por fin la conversión interior del penitente. No es casualidad que Jesús utilice las tinajas y agua, instrumentos del saneamiento sagrado, para realizar su milagro. Si las conciencias no son purificadas, es difícil o quizá imposible, celebrar con libertad.

Eso se ve netamente en el Sínodo. En este caso, las tinajas representan el esfuerzo humilde de lavar la Iglesia moderna de su contaminación histórica. Confesando su culpa y complicidad, pidiendo perdón por las víctimas, la Iglesia sigue el consejo de María: "Hagan lo que Él les diga". Jesús no se cansa de decirnos: Arregla

bien el corazón. Si tu hermano guarda contra ti una injusticia que has cometido, reconcílate con él cuanto antes. El milagro del Sínodo parte de ese nuevo deseo profundo de la Iglesia de encarar sus "impurezas", históricas, actuales, para limpiarlas.

La necesidad de la purificación se despierta en la memoria, cuando el entendimiento vislumbra la brecha entre la historia autonarrada y la que pertenece a otros. Por eso, hace falta escuchar, que esta es el punto de partida del Sínodo. Ahora, la voluntad entra en el dinamismo de la conversión, tomando los pasos prácticos para vivir en plena correspondencia a un estado purificado y reconciliado. Jesús transforma el agua en vino no para negar la obligación de la penitencia, sino porque reconoce que el tiempo es propicio para cambios saludables. Es una equivocación triste tomar por el fin un mero medio; la purificación debe siempre presentarse como preludeo a la transformación.

En la boda, el vino no solo provee la alegría, sino la solidaridad. Según los expertos en adicciones, beber a solas es un síntoma serio del alcoholismo. Al contrario, beber en comunidad para unirse

más fuertemente contradice el individualismo del consumo. Jesús no propuso una borrachera con su vino abundante y de alta calidad, sino que abrió las puertas para estar juntos de una manera que era a la vez celebrativa y sagrada. Hay que recordar que los rituales hebreos con frecuencia no solían ser tan dualistas como los occidentales. Su vida cotidiana se mezclaba con sus ritos de fe y alabanza. Todavía vivían en un mundo “encantado” por lo divino.

Hoy, la transformación equivalente nos llevaría a una nueva capacidad de consumir en comunidad. Hasta ahora, el consumismo exagera las divisiones económicas que plagan el planeta. Pablo estaba muy indignado por el comportamiento de los corintios: “cuando se reúnen, éste ya no es comer la Cena del Señor. Porque al comer, cada uno toma primero su propia cena, y uno pasa hambre y otro se embriaga” (1 Cor 11,21). Tal consumismo egoísta va conquistando el mundo moderno mientras Jesús quiere transformarlo en un consumo comunitario, celebrativo y saludable. Sin semejante transformación, la conversión ecológica quedaría en puro sueño. Varios biblistas notan que era costumbre en las antiguas bodas campesinas

hebreas que los invitados llevaran su propio vino porque los anfitriones no tenían para darles a todos suficientemente. Al transformar el agua, Jesús establece una nueva economía compartida en la que nadie se halla afuera sediento. Asimismo, tomando en serio los lazos comunitarios de los pueblos originarios, el Sínodo aspira a convertir a la Iglesia en un cuerpo que aprecia todos sus miembros, por diversos que sean, convencida de la certeza que, en un mundo plenamente interrelacionado, lo que daña cualquier parte hiere también la unidad.

Según el ecoteólogo Thomas Berry “el universo, por definición, es un solo evento, espléndido y celebratorio”¹. La purificación, al limpiar la mente y la voluntad conscientes de sus fallas, prepara a la transformación. Como nadie, a riesgo de volverse hipócrita, se debería purificar sólo para parecer limpio, sino para cambiar los aspectos de su vida que le contaminaron, tampoco nadie se convierte sólo por convertirse. Ni la purificación ni la transformación es un fin en sí mismo. Ambos ponen como objetivo la celebración,

¹ Thomas Berry, *The Dream of the Earth*, Berkeley: Counterpoint Press, 2015, p.5. Traducido por Gregory Kennedy.

que es el culmen de toda la creación. No hay que sorprenderse que Jesús, según san Juan, emprendió su ministerio público en una boda, una fiesta dedicada a honrar el amor y la creatividad. Si el universo es, en esencia, un evento celebratorio, una boda es el único espacio lógico para estrenar el Reino de Dios, que será el universo en la más plena celebración. Solamente cohibida por la violencia, la creación deja de celebrar la gloria divina en colores, aromas, sabores y sonidos. Rechazar la celebración es anular la vida.

De ahí se comprende la transcendencia de la conversión, y el Sínodo que la reclama. No se puede contentar solo con remordimiento, reconciliación, algunas reformas eclesiales y ecológicas que responderán a los cambios urgentes en la Iglesia y el bioma amazónico. Mucho más alta es la meta de dejarnos enseñar por la misma Amazonía cómo conformarnos hoy, en un contexto crítico, a la celebración verdadera e inagotable de la creación entera. Estamos parados a la puerta de un milagro anheloso de suceder, un milagro matrimonial que quiere instalarnos en la celebración cósmica a través de una conversión necesariamente muy “mundana”.

UNA NUEVA FORMA DE SER IGLESIA

Mary Betty
Rodríguez Moreno*

Resumen:

Este artículo desarrolla una reflexión sobre la comunidad-Iglesia, siguiendo la narrativa y descripción de hechos, personajes y símbolos que aparecen en el relato de la Boda de Caná (Jn 2,1-12). El punto de partida es hacer memoria de la comunidad Joánica, que se revela con esta construcción simbólico-teológica de la manifestación de Dios en Jesucristo, como dador de vida, alegría y comunión en medio de la diversidad. Así, desafía los paradigmas de comunidad presente entre nosotras/os. Así, al hacer memoria, se puede redescubrir una nueva eclesialidad, recuperando las tradiciones olvidadas, que señalan la convergencia de lo antiguo con lo nuevo. Siguiendo esa línea, se proponen los desafíos que presenta el texto para el compromiso con un territorio y con una nueva forma de hacer brotar el mejor vino. Es decir, el buen vivir en la Amazonía como lugar teológico y propicio para cambiar la vida.

Palabras clave: Memoria, tradición, horizontalidad, vino y Comunidad-Iglesia. Escucha, diálogo y servicio.

* Docente-investigadora de la Facultad de Teología, en la Pontificia Universidad Javeriana. Magister en Teología Bíblica de la Universidad de Deusto (Bilbao), Bachiller y Licenciada en Teología de la Pontificia Universidad Javeriana. Participo en el camino de la Lectura Popular de la Biblia, con Casitas Bíblicas en Bogotá-Palermo Sur.

Introducción

La propuesta de reflexión a partir de la Boda en Caná, en este texto, parte de la invitación a evocar desde la memoria, a la comunidad Joánica. Desde allí, redescubrir en ella su novedad eclesiológica, recuperando las tradiciones olvidadas, que además se resignifican en favor de la comunidad. Finalmente, en las conclusiones, reconocer el desafío de construir una nueva forma de ser Iglesia en el contexto latinoamericano, reconociendo como en Caná, una carencia: no tienen vino. La cual permite dirigir la mirada a nuestro territorio amazónico.

Evocar un proyecto desde la memoria¹

El relato de la Boda en Caná, como sabemos, abre no solo la manifestación de Jesús a través de los siete signos, sino también, a una nueva forma de entender la comunidad, que ya venía organizándose con el grupo de seguidores, llamados discípulos en Jn 2,2². Un hecho que confirma esta nueva mirada sobre la comunidad

¹ Ver a Rocha Areas, *El tejido de la Biblia y la vida*.

² Sjef van Tilborg, *Comentario al Evangelio de Juan*, 40-51.

se encuentra en la acción de Jesús en el Templo (2,13-25), en el que resignifica su sentido verdadero, el lugar de la comunidad y de Dios en ella. Por tanto, el relato de la Boda de Caná se encuentra estratégicamente ubicado entre: la organización o conformación de un grupo de discípulos, la comunidad (Jn 1,35-51) y la resignificación del Templo (Jn 2,13-25). De ahí, la importancia de realizar un acercamiento a este primer signo de Jesús, a este nuevo comienzo, tal como lo evoca Jn 2,11.

En este contexto es importante mirar la forma en la que el Evangelio hace memoria de Jesús. Asimismo, reconocer cómo en la formación de los discípulos y en la construcción de la comunidad alrededor de la experiencia de la resurrección, van teniendo sentido relatos como el de la Boda de Caná. ¿Qué hizo esta comunidad, según Jn 2,1-12, que por demás se mostró alternativa a la organización y estilo del mundo grecorromano?³ Concretó su identidad en torno a Jesús, fortaleciéndose frente al judaísmo y a los otros cristianismos⁴ ¿Por qué es relevante hacer memoria

³ Ver a Destro y Pesce, *Cómo nació el cristianismo Joánico*, 53.

⁴ Ver a Theissen, *La redacción de los Evangelios y la política eclesial*. 21ss.

de este proceso? Por el signo que puede en todo su sentido, recuperar la memoria de una comunidad alternativa, propositiva para sus destinatarios y para nosotras/os.

El primer hecho es que la comunidad Joánica reconoció en Jesús al Dios que camina con su pueblo y que hace opción por los más frágiles del sistema. Jn 2,1-12 refleja esa convicción y presenta en Jesús al Dios que acepta la diferencia, en este nuevo comienzo (ver. Jn 1,1; 2,11), construyendo un proyecto alternativo de comunidad. En Caná esa alternativa, comienza a tener diversos rostros; la boda reúne diferentes grupos, representados en quienes están allí presentes: Jesús y sus discípulos (v.2), los sirvientes-*diakonoí*, el texto en griego no dice esclavos (v.5 y 9), el mayordomo-*architriklinos* (v.8), el novio (v.9) y la madre de Jesús (v.3)⁵. Quizá se torna pasajero el hecho de nombrar a esos grupos; no obstante, cada uno de ellos representa a la sociedad. Esta boda reúne judíos y griegos, hombres y mujeres, esclavos y libres (como describe Pablo en Gál 3,28). Todos ellos,

⁵ Para el tema del horizonte cultural griego y judío ver a Ver a Miquel, “El contexto histórico y sociocultural”, 50.

en el fondo buscadores de Dios en medio de su pluralidad. El texto de Juan señala así, no solo el valor de lo diverso, sino que, lo presenta en armonía⁶.

Estos rostros-grupos, diversos-plurales en el relato de la boda, se muestran desafiantes para nosotras/os; pues actualmente, algunos grupos sociales y eclesiales señalan la pluralidad, pero no precisamente como un valor o un aporte al proceso de vida. Al contrario, se hace memoria para enfatizar las diferencias, para suscitar miedo a la diversidad, descalificándola y señalándola como peligrosa. La razón es que los rostros-grupos diversos, rompen nuestros esquemas. Por ello, cuando no le tememos, con gestos de buena voluntad tratamos de acomodarlos a nuestros patrones de comportamiento, negándoles su diversidad. El relato de la Boda de Caná, recupera esas experiencias y vivencias para que nos dejemos enseñar por medio de la acción de la Madre de Jesús y de Jesús mismo, a construir comunidades, que en lugar de excluir o separar, recuperan esa práctica comunitaria que une y crea otras condiciones de vida, al transfor-

⁶ Ver Bernabé, “las comunidades Joánicas: un largo recorrido en dos generaciones”, 313-314.

mar el agua en vino bueno, para el buen vivir comunitario.

En esta línea, al recuperar la memoria sobre Jesús a través de este signo, se propone un modelo alternativo de comunidad-Iglesia que reconozca la apuesta de creer que hay otras maneras posibles. De ahí que, como en cualquier otro acto de memoria, en el fondo se piense en qué modelo social y Eclesial se quiere recuperar, para legitimar en nombre de Jesús y Dios, un comportamiento en la Iglesia-comunidad.

Re-descubrir un nuevo proyecto eclesial en la Boda de Caná

Algunas investigaciones realizadas sobre Jn 2,1-12, a nivel histórico y contextual, señalan que el signo como tal debió de tener dos influencias en su redacción. Para comprenderlo mejor, veamos tres cosas. La primera, es recordar que el signo se realizó en Caná de Galilea; tierra apta para el cultivo de la uva, para el comercio y la circulación de personas de diversos orígenes del imperio. La segunda, que Caná de Galilea era tierra de judíos que no iban totalmente con la ortodoxia político-religiosa de Jerusalén, cuya perspectiva se había quedado en el cumplimiento de

la Ley. También, Galilea era zona de montaña, religiosa y culturalmente poco reconocida por los judíos de Jerusalén. La tercera, es la diversidad de personas que se podía encontrar en Galilea, posiblemente, existía también la presencia de otros cultos, como por ejemplo el culto a Dionisio, dios del vino.

De esta manera, si para un converso del mundo griego, Dionisio era quien daba el vino, la alegría, la fiesta, los banquetes; también reconocido como el novio, él estaba presente en las bodas⁷. Para un judío en cambio, el vino era signo de la presencia de Dios-*Jhwh*, cuya promesa era el ofrecimiento de un gran banquete a todos los seres humanos, con abundante vino y alegría (ver. Is 25,6), unido igualmente a la metáfora nupcial (Jn 3,29). Con estas convicciones religiosas y culturales, a través del signo de Caná, Jesús se revela como el verdadero novio, dador del vino y no otro, al mismo tiempo, se cumplen con él y en él las promesas del AT. En Jesús, Dios hacía realidad su alianza. Por lo demás, el verdadero Dios de la alegría y de la fiesta era él, no Dionisio. El signo de la

⁷Ver a Eisele, *Jesus und Dionysos. Göttliche Konkurrenz bei der Hochzeit zu Kana (Joh 2,1-11)*, 8-9

boda en Caná, señala esa nueva identidad. Es una reflexión explícita sobre la situación de la comunidad que hace una combinación entre varios elementos, teniendo en cuenta a sus destinatarios.

En efecto, el signo recuerda, afirma, que Dios en Jesucristo acoge a todos los seres humanos, dejando de lado etnia, raza, posición social, religión y género, comunicando la esencia del Evangelio de Juan y del cristianismo que es el amor. Por ello, es muy posible que el lenguaje, en la narrativa del signo, esté en función de incluir a la humanidad en la acción de Jesús y señalar que él es el Dios dador de la alegría, de la alianza, de la presencia de Dios en la historia.

Con los anteriores antecedentes, estaba también el desafío de construir nuevas comunidades, que pudieran responder a esas circunstancias. Entonces, ¿Cómo reconocer en el signo esa propuesta eclesial desafiante y contracultural, en el contexto del imperio romano, cuya política estaba más interesada en enfatizar la diversidad para dividir y ejercer mejor su control? Al mismo tiempo, ¿cómo señalar el valor de la pluralidad en un imperio que

busca homogeneizar las culturas, todo el sistema de creencias y los valores de quienes vivían en él?

En Jn 12,1-12 encontramos una alternativa a la anterior situación cuando: 1- nombra a cada participante en la boda, 2- usa expresiones propias del horizonte cultural griego como: *diakonoi* (sirvientes, el texto en griego no dice esclavos, vv. 5 y 9), mayordomo (en griego *architriklinos* vv. 8 y 9)⁸; y del horizonte cultural judío⁹ como: las tinajas de piedra para las purificaciones (v.7), la madre de Jesús (v.3) a quien él llama mujer (v.4) y el nombre de la ciudad, (vv. 1 y 11) Caná, ubicada en la montaña, cuyo significado es crear, adquirir¹⁰. Quizá estas expresiones (griegas y judías) pasan desapercibidas; sin embargo, el Evangelio, está señalando los cambios que el cristianismo Joánico ejerció en el horizonte cultural y religioso de la época; hace de los dos pueblos uno. Jn 12,1-12 realiza una ruptura con el mundo griego, cuando aclara quién era el dios del vino, de las fiestas (banquetes-bodas), atribuido a Dionisio.

⁸ Ver a Sick, *The Architrilinos at Cana*, 514.

⁹ Ver a Miquel, "El contexto histórico y sociocultural", 50.

¹⁰ Ver a Brown, *El Evangelio según Juan. I-XIII*, 318.

sio¹¹, y con el mundo judío, cuando menciona las tinajas de piedra (v.6) al transformar el sentido de estas para los judíos.

El mismo texto presenta una alternativa en la descripción de los personajes, como ya se mencionó. Por lo mismo, las expresiones propias del horizonte cultural griego y judío están en la base del Evangelio¹², es así, que ya la sola palabra Caná, que significa crear, adquirir, ubicada además en la montaña¹³, está señalando el cambio que propone el Evangelio en cuanto a la forma de ser comunidad; de igual manera con el término tinajas (v.6). Estos acentos, reflejan los cambios que fue ejerciendo el cristianismo Joánico en el horizonte social y religioso. La ruptura con las raíces judías en cuanto a la transformación del sentido de las mismas para sus destinatarios, cuando menciona las tinajas de piedra (v.6) y en el mundo griego, en cuanto a la designación de quién era el dios del

¹¹ Ver a Eisele, *Jesus und Dionysos. Göttliche Konkurrenz bei der Hochzeit zu Kana (Joh 2,1-11)*, 8

¹² Ver el tema del trasfondo judío y griego del Evangelio y del Nuevo Testamento en general en Miquel, “El contexto histórico y sociocultural”, 49-99. Ver a Destro y Pesce, *Cómo nació el cristianismo Joánico*, 186.

¹³ Ver a Brown, *El Evangelio según Juan. I-XIII*, 318.

vino, de las fiestas (banquetes-bodas), atribuido a Dionisio¹⁴.

Así, esos cambios que realizó el cristianismo joánico, en el imaginario griego y judío¹⁵, evidencia su nueva propuesta de comunidad-ecclesia. Por otra parte, señala que la manifestación de Jesús ocurrió en Galilea, lugar que replantea los desarrollos doctrinales y organizativos judíos, pues los destinatarios del Evangelio venían, como se ha insistido, del mundo judío y griego; eran hombres y mujeres con rostro propio. En ellos, el encuentro con la Palabra encarnada (Jn 1,14) había desdibujado las barreras étnicas, culturales y religiosas, En Cristo habían adquirido una nueva identidad, cohesión, legitimidad y sentido de pertenencia. Jesús es presentado como superación de otras tradiciones y cumplimiento de las promesas del AT¹⁶.

¹⁴ Ver a Eisele, *Jesus und Dionysos. Göttliche Konkurrenz bei der Hochzeit zu Kana (Joh 2,1-11)*, 8

¹⁵ Ver a Bernabé, “las comunidades Joánicas: un largo recorrido en dos generaciones”, 309-316, para el tema de quiénes formaban la comunidad Joánica, que por tanto, en los términos griegos resaltados en este trabajo, se ven reflejados. En la misma línea, ver a Destro y Pesce, *Cómo nació el cristianismo Joánico*, 168.

¹⁶ Ver a Bernabé, “las comunidades Joánicas: un largo recorrido en dos generaciones”, 309-316.

Recuperar tradiciones olvidadas

Los seres humanos construyen basados en la experiencia y en procesos anteriores, lo que señala la necesidad de replantear los sistemas de creencias y no partir de cero. En la Boda de Caná, se constata esa realidad, quienes participan se convierten en gestores de cambio y hacen posible la realización del signo, ellos son: la madre de Jesús, los servidores (*diakonoí*), Jesús, el encargado de la boda, el novio, los discípulos y los hermanos de Jesús, que se nombran al final de la narración en 2,12¹⁷. De igual forma, los símbolos también cumplen una función importante dentro del relato, por ejemplo, las tinajas de piedra, el agua y el vino; ¿Cuál? resignifican el sentido, esos símbolos cobran una comprensión para sus destinatarios. A continuación, se presenta, el desarrollo del texto en interacción con los personajes como un horizonte eclesiológico, alterno a la propuesta común de su momento histórico, fortalecido con el uso de los símbolos.

El narrador de Jn 2,1-12 hace visible una praxis eclesiológica

¹⁷ Ver a Rocha Areas, *El tejido de la Biblia y la vida. Relectura bíblica con perspectiva de género*, 63.

del Evangelio; en términos pedagógicos señala la construcción horizontal de las relaciones comunitarias; ¿cómo se menciona en el texto? Jesús que en principio debería estar en el primer plano de la narración, como centro del relato, pero con sus acciones, realiza un proceso de descentramiento de la narrativa. Lo anterior, no quiere decir que se da una anulación de la presencia de Jesús en la escena o en la comunidad, al contrario, él sigue muy presente. El tema está en la relevancia que tiene, en el Evangelio, el proceso de aprendizaje comunitario y la interacción que se produce entre los personajes (ver 2,1-12) para resolver un problema, una carencia en la comunidad (no tienen vino); ciertamente con la ayuda de Jesús.

En la Boda de Caná, los personajes asumen roles que facilitan o propician el signo, ellos son protagonistas en la comunidad, no solo participantes. Se incorporan a la realización del signo, se ponen en diálogo y se produce un encuentro entre ellos. Por una parte, están la madre de Jesús, los servidores (*diakonoí*) y Jesús. Por otra, están los servidores, el encargado de la boda (*architriklinos*) y el novio. El puente entre Jesús y el encarga-

do de la boda son los servidores (*diakonoi*), quienes sí sabían de dónde procedía el buen vino (ver 2,9). No obstante, con el signo son los discípulos los que creen (v.11) es decir, los destinatarios son los de la comunidad.

Se conecta la situación de carencia (el vino) con la convergencia de quienes colaboran para la realización del signo. El signo (la acción) de Jesús tiene una íntima relación con quienes forman la comunidad. Es decir, él no se reúne con un grupo a tomar decisiones para otro grupo. La práctica de Jesús está muy unida a la escucha. En la Boda de Caná, él cuenta con quienes forman la comunidad. Un punto interesante, que vale la pena reflexionar es la manera como nosotras/os tomamos decisiones a nivel eclesiológico sobre quienes están en la comunidad, por ejemplo, los laicos y dentro de ellos las mujeres o los jóvenes, ¿se cuenta con ellos en la construcción colectiva, comunitaria, a la hora de realizar un Sínodo, una asamblea o solo son participantes de los mismos?.

En cuanto a los símbolos que se entrelazan en el relato, están las tinajas de piedra, el agua, y el vino. Estos tres elementos, determinan, que si bien, con Jesús se

plantea una nueva forma de ser comunidad (Iglesia), no se anulan las tradiciones y costumbres totalmente. El signo de Jesús, es una acción de transformación que parte de aquellos elementos rituales vaciados de significado para la gente. En el signo las tinajas son de piedra, que al llenarlas de agua, sale de estas mismas el vino de excelente calidad para la boda, que resuelve aquella carencia.

Aquí la novedad está en la convergencia de: 1- tradiciones antiguas -simbolizadas en las tinajas de piedra- vaciadas ya de significado, relacionadas con las purezas rituales (Lv 11,29-38)¹⁸. 2- Las tradiciones nuevas, que presenta Jesús al convertir el agua en vino (Jn 2,6-9) y manifestar su gloria (v.11). Así, se renueva la posibilidad de seguir creyendo en la revelación y presencia de Dios en la historia -con el rostro humano de Jesús-; certeza que se había olvidado con tantos siglos de tradición e interpretación de la Escritura, cuyo destino final era el cumplimiento de normas, según la tradición¹⁹. De esta manera,

¹⁸ Ver a Brown, Raymond. *El Evangelio según Juan. I-XIII*, 321.

¹⁹ Aquí, es importante recordar que para el Evangelio de Juan, Jesús es la clave interpretativa de la tradición judía: “Jesús es entendido como la clave interpretativa y lugar hermenéutico de las instituciones judías -el templo, las fiestas,

estamos ante un contraste que nos interpela, pues la pregunta es si estamos siendo como las tinas de piedra, es decir, nos hemos convertido en portadores de un mensaje que ya no dice nada, ni tiene acogida para los de la comunidad y los de fuera de ella. Nos cuesta aceptar que Dios se revela en la historia y, en nuestro contexto latinoamericano, en los pueblos originarios. ¿Nos dejamos interpelar por el relato o tenemos miedo a cambiar nuestras profundas estructuras mentales, institucionales, emocionales?

Conclusiones

Algunas claves del Evangelio según Jn 12,1-12 como signo de construcción comunitaria, se reflejan en la capacidad de cambio que tuvo la comunidad Joánica para reconocer que las estructuras y sus paradigmas sobre Dios y la comunidad estaban en crisis, tal como se manifiesta en el signo. No se aferran sin más a los ritos de purificación, tampoco cortan con la tradición. Son capaces de hacer un giro a sus tradiciones, de trasgredir el orden establecido, no en perspectiva beligeran-

las figuras fundantes...- que él supera porque toma sus funciones”. Bernabé, “las comunidades Joánicas: un largo recorrido en dos generaciones”, 303.

te, sino realizando nuevas prácticas, a partir de:

1- La escucha, dada en: a- seres humanos capaces de cambiar la manera de pensar, de vivir, de creer, aun cuando están formados para que la vida no cambie (ver. 2, 9. 11). b- En la evidencia de la diversidad de raza, género y etnia de las personas que componen la comunidad. No utiliza a las comunidades como una excusa para los propios intereses, se está atenta a ella²⁰.

2- Diálogo a través de: a- una mujer, la madre de Jesús, quien introduce un cambio en la celebración tradicional (ver. 2,3) y abre paso a la manifestación de la gloria de Jesús²¹. b- La capacidad de adaptación y apertura a la cultura grecorromana muy evidente sin sentir que se renuncia a lo propio, al volver la mirada hacia otro territorio. c- en la disponibilidad

²⁰ Ver <http://www.synod.va/content/synod/it/attualita/sinodo-sobre-la-amazonia-2019--documento-preparatorio.html> Nuevos caminos. “Una Iglesia con rostro amazónico (...) a partir de la vivencia de la diversidad cultural de los pueblos”

²¹ Ver <http://www.synod.va/content/synod/it/attualita/sinodo-sobre-la-amazonia-2019--documento-preparatorio.html> Nuevos ministerios: “Ministerios con rostros amazónicos”.

para transformar la estructura religiosa y cultural inamovible (ver 2,6), en la adaptación del Evangelio a otra experiencia religiosa y cultural, posibilitando el buen vivir y el disfrute de la fiesta.

- 3- Servicio por medio de: a- la inclusión en la realización del signo de todos los que forman la comunidad (ver 2,3-10). b- Dejar el buen vino para el final. Aquí hay una transformación de lo establecido, “todo el mundo sirve primero el buen vino...” (ver. 2, 10)²², invierte las convenciones, sin temor; se centra en lo esencial, en este caso que haya vino para la fiesta. Hoy sería: nuevos caminos para la Iglesia y para una Ecología Integral²³.

²² Ver a Torres Millán, *La boda del mejor vino*, 61-63.

²³ Ver <http://www.synod.va/content/synod/it/attualita/sinodo-sobre-la-amazonia-2019--documento-preparatorio.html> “caminos de evangelización que deben ser pensados para y con el Pueblo de Dios (...) poblaciones que habitan en las riberas de los ríos, migrantes y desplazados, y especialmente par ay con los pueblos indígenas”.

Por último, especificar que los aprendizajes propuestos, tienen como trasfondo la pregunta por el sentido del signo en el contexto latinoamericano, de cara al Sínodo de la Amazonía. Es importante reconocer que Jn 2,1-12 está señalando un modo de ser comunidad; cuyo punto de partida es la construcción eclesial en la diversidad. Así, la primera ubicación con una profunda significación es Galilea; el territorio se convierte en lugar teológico, en cuanto es posible deducir consecuencias de revelación de Dios en él.

Se parte de la experiencia cristiana que, con la encarnación de Jesucristo, Dios nos estaba recordando que su lugar es la historia, los seres humanos y de manera preferencial los más frágiles del sistema. Por lo tanto, en Galilea, como en la Amazonía se construye un proyecto de buen vivir, que quiere, con su diversidad, proponer una nueva forma de ser Iglesia-comunidad; sin olvidar o pasar por alto que fue una mujer, la madre de Jesús, quien propicio la manifestación de Jesús; la abundancia distribuida y la fe de los

discípulos (ver. 2, 11)²⁴, llamando a la construcción colectiva.

Bibliografía:

- Bernabé, Carmen. “Las comunidades Joánicas: un largo recorrido en dos generaciones”. En *Así empezó el cristianismo*. Por Rafael Aguirre (ed.), 293-340. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2010.
- Brown, Raymond. *El Evangelio según Juan. I-XIII*. Madrid: Cristiandad, 1999.
- Destro Adriana. *Pesce Mauro. Cómo nació el cristianismo Joánico*. Santander: Sal Terrae, 2000.
- Eisele, Wilfried. “Jesus und Dionysos. Göttliche Konkurrenz bei der Hochzeit zu Kana (Joh 2,1-11)”. En *Zeitschrift für die Neutestamentliche Wissenschaft und Kunde der Älteren Kirche*, V. 100, N. 1(2009), 1-28, <https://doi.org/10.1515/ZNTW.2009.001>
- Miquel Pericás, Esther. “El contexto histórico y sociocultural”. En *Así empezó el cristianismo*. Por Rafael Aguirre (ed.), 49-99. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2010.
- Rocha Areas, Violeta. *El tejido de la Biblia y la vida*. San José de Costa Rica: Editorial Sebila UBL, 2012.
- Sick, David H. “The Architriklinos at Cana”. *Journal of Biblical Literature*, Vol 130. No. 3. (2011): 513-526.
- Sjeff van Tilborg. *Comentario al Evangelio de Juan*. España: Verbo Divino, 2015.
- Theissen Gerd. *La redacción de los Evangelios y la política eclesial*. Estella: Verbo Divino. 2006.
- Torres Millán, Fernando. “La boda del mejor vino”. En *Shemá 2. Perspectivas de inclusión en el Evangelio de Juan*. Por Varios autores, 54-69. Bogotá: Edición Kairos Educativo-Kaired, co-edición Universidad Santo Tomás, 2013.

²⁴ Cf. Torres Millán. La boda del mejor vino, 54.

EXPERIENCIAS

SÍNODO DE LA AMAZONÍA: Mi experiencia y contribución al proceso preparatorio

P. Justino
Sarmiento Rezende

“Es bueno que ahora se auto-definan y muestren su identidad. Necesitamos escucharles” (Fr. PM, 19/01/2018).

Resumen:

El presente artículo ofrece una narración personal, de un indígena del pueblo Utãpinopona-Tuyuka, del municipio de São Gabriel da Cachoeira - Amazonas, Brasil. El es miembro de la Congregación Salesiana desde enero de 1984, sacerdote desde junio de 1994. Participó como asesor en el proceso de preparación del Sínodo de Amazonía, con el tema: Amazonía - nuevos caminos para la Iglesia y para una Ecología Integral.

Palabras Claves: Tuyuka - Salesiano - Sacerdote - Asesoría

nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral”.

Introducción

Nací (1961) en una comunidad llamada Assunção de Nossa Senhora, ubicada en Onça-Igarapé, afluente del río Tiquié, en el distrito de Pari-Cachoeira, municipio de São Gabriel da Cachoeira - Amazonas/Brasil. Pertenezco a la gente Utâpinopona-Tuyuka.

La primera profesión religiosa se celebró el 6 de enero de 1984. Luego, vino la profesión perpetua el 6 de enero de 1991. Fui ordenado sacerdote el 2 de junio de 1994. Desde el día de mi diaconado y sacerdocio comencé a trabajar en las misiones salesianas del Río Negro entre los pueblos indígenas en diferentes períodos. Misión Salesiana de Lauareté: 1994-1997; 2004; 2007-2008 (Director/Pastor); entre el pueblo yanomami en la Misión Salesiana de Marauíá: 2010-2016.

A continuación comparto mi experiencia de participación en el proceso de preparación al Sínodo de la Amazonía: “Amazonía:

1. Asesoría y contribución al proceso de preparación del Sínodo Amazónico

En febrero de 2018 recibí la comunicación de la Red Eclesial Panamazónica (REPAM), en la que se me informaba que había sido elegido para contribuir como experto en el proceso de preparación del Sínodo Amazónico. Las motivaciones fueron las siguientes: que por el hecho de ser sacerdote indígena, conocía la vida de los pueblos indígenas y la vida de la Iglesia, además, contaba con experiencia misionera, pastoral y de inculturación del mensaje evangélico en medio de los pueblos indígenas. Al principio no quise aceptar la invitación, porque no me veía contribuyendo a un Sínodo que era para mí, una realidad muy lejana, pues, no encajaba en mi mente, ni en el corazón indígena. Trabajar en el Sínodo, a mi parecer, era responsabilidad de expertos y de personas de renombre nacional e internacional. Pero los que me lo comunicaron me dijeron que debía aceptarlo, porque la Iglesia de

Cristo presente en la Amazonía contaba con mi contribución. Así es como terminé aceptándolo.

Fuimos nombrados cinco personas para el trabajo inicial. Me encargué de escribir el texto sobre los pueblos indígenas, la espiritualidad indígena, la pastoral inculturada, la Iglesia con rostro amazónico y rostro indígena. Tuve grandes dificultades para producir los textos porque pensaba ¿cómo voy a escribir en nombre de los pueblos indígenas de toda la Amazonía? Por otro lado, pensé: tengo que ser yo la persona que escribe estos temas.

El periodo dado para producir los textos fue corto. Nunca nos reunimos personalmente para estudiarlos. Los encuentros eran virtuales, a través de una plataforma. No nos conocíamos personalmente. En la última semana de marzo de 2018, el Documento fue entregado a la Secretaría General del Sínodo en Roma. Luego, el 10 de abril viajamos a Roma para participar en el primer encuentro presinodal. Finalmente, el 11 de abril nos reunimos con el Cardenal Lorenzo Baldisseri y su equipo de Secretariado del Sínodo, para

estudiar el Documento Preparatorio e hicimos algunas correcciones, ajustes y adiciones.

Llegaron los días esperados 12 y 13 de abril, en los que se reunió el Consejo Pre-Sinodal con 17 consejeros y otras personas de la Secretaría del Sínodo. El Papa Francisco llegó a las 9 de la mañana al lugar. Nos saludó uno por uno. Después, fuimos a la capilla para la oración de apertura. La Hna. Irene (CNBB) dirigió la meditación sobre el tema: Amazonía. Al final de la oración nos dirigimos a la sala del evento que estaba debidamente preparada. El Cardenal Lorenzo Baldisseri, Secretario del Sínodo, abrió la reunión. El Papa Francisco participó con una actitud de escucha atenta a lo que se decía.

El Cardenal Baldisseri el día anterior confió a los asesores la presentación del Documento Preparatorio, frente a los Consejeros Pre-Sinodales. De esta manera: Mauricio López, Secretario de la REPAM hizo la presentación general del Documento. Marcia María de Oliveira, la única mujer en el equipo de asesores, complementó el documento. Yo, el único indígena, fui designado para expresar

los sueños de los pueblos amazónicos e indígenas para el Sínodo Amazónico.

Me sentí conmovido y feliz al mismo tiempo por la oportunidad de conversar con el Santo Padre, el Secretario del Sínodo y los Consejeros. En esta ocasión, hablé en nombre de los pueblos amazónicos e indígenas, dije que nos sentíamos felices y esperanzados con la realización del Sínodo Amazónico. En efecto, la Iglesia como Madre nos dirigió su mirada, sus oídos y su corazón. La Iglesia con rostro amazónico e indígena debe ser el resultado de un reconocimiento, y valoración de las personas humanas cristianas, comprometidas con la vida. Los indígenas evangelizados, hoy somos evangelizadores en la Iglesia de Cristo presente en la Amazonía.

El primer día el Santo Padre participó en todas las sesiones. Al día siguiente, el 13 sólo participó en la tarde, para la aprobación del Documento Preparatorio. En medio de los estudios, discusiones y enriquecimiento del Documento, subrayo la cordialidad del Santo Padre durante las pausas. Cada participante pudo hablar con él y tomarle fotos. La persona que llevaba algún regalo se lo

pudo entregar en los descansos. Yo le regalé una pequeña canoa para simbolizar el Amazonas.

2. Participación indígena en el proceso Sinodal

En junio se publicó el Documento Preparatorio. Luego hubo un tiempo de escucha y consulta a las comunidades para escuchar a los pueblos amazónicos e indígenas, a los obispos, a los misioneros que trabajan en la Amazonía. Aproximadamente 20.000 indígenas de Brasil, Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia, Venezuela, Guyana, Guyana Francesa y Surinam participaron en el proceso de escucha. Los indígenas participantes representan 172 del total de 390 pueblos indígenas de la región Panamazónica. Las estadísticas muestran que el 44% participó y el 56% no participó. La Red Eclesial Panamazónica (REPAM), las Diócesis y otras instituciones ayudaron en el proceso de escucha que tuvo lugar a través de Seminarios, Asambleas Territoriales, Asambleas Diocesanas, Foros Temáticos, Ruedas de Conversación.

Se encontró que muchas realidades amazónicas son similares en temas positivos y en los problemas que afectan a la Amazonía

y a los pueblos indígenas. Como vimos en las estadísticas anteriores, los representantes de algunos pueblos indígenas hablaron de las situaciones que viven frente a los grandes proyectos económicos, grandes empresas de explotación forestal, minerales, centrales hidroeléctricas, deforestación, agroindustria, monocultivos, contaminación del agua, etc. También es importante señalar, que varios representantes no indígenas han destacado los problemas a los que se enfrentan los pueblos indígenas. Se trata de problemas que perturban a las comunidades, las culturas, las costumbres y las tradiciones de diversos pueblos amazónicos e indígenas. Muchas personas de diferentes pueblos salen en busca de otros ambientes para vivir y generalmente terminan en centros urbanos.

Pero, como mencioné anteriormente, el Sínodo Amazónico es una oportunidad para que los pueblos indígenas digan a la Iglesia lo que necesita saber, para que ella siga defendiendo los derechos, territorios, culturas, sabiduría de estos pueblos. De igual manera, el conocimiento, la experiencia de vida, de lucha, de superación y de resistencia. Los pueblos in-

dígenas saben que el Santo Padre quiere que sean los mejores maestros del Cuidado de la Casa Común. El desea mostrar al mundo que los pueblos indígenas, más que otros pueblos, saben cómo la vida humana está interconectada con otras vidas en el cosmos, que la armonía con otras vidas es la garantía de la vida humana y del cosmos en su conjunto.

Conclusión

De mi parte, continúo realizando experiencias, participando en eventos nacionales e internacionales. En la última semana de abril participé como delegado de la REPAM en Nueva York, en el Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas, en las Naciones Unidas (ONU). La experiencia me permitió conocer a los pueblos indígenas del mundo, escuchar sus problemas que son muy similares a los nuestros. Así, me di cuenta de que los problemas están globalizados y las luchas en defensa de la vida también lo están.

El encuentro con los obispos de la Amazonía brasileña ha sido una experiencia que me ha demostrado que no todos pueden entender los problemas de los pueblos in-

dígenas. Algunos son indiferentes, otros incluso niegan la existencia de los pueblos indígenas en sus diócesis. Sin embargo, me anima ver a los obispos comprometidos con las causas de los pueblos amazónicos e indígenas. Son obispos muy sencillos, desvestidos de ropas clericales, con gran humildad, valentía, que perseveran ante los problemas, la persecución y las amenazas. El proceso sinodal valió la pena porque me permitió ver realidades que no imaginaba que existían en la Iglesia.

Los viajes a Roma para participar en dos reuniones presinodales: para la aprobación del Documento Preparatorio (abril/2018), y la aprobación del *Instrumentum Laboris* (mayo/2019) fueron enriquecedores. Pude ver con mi mirada indígena y sentir con mi corazón indígena las disputas existentes entre los saberes dentro de la Iglesia. Es una disputa desigual, porque nuestros saberes, conocimientos, espiritualidades y teologías indígenas no son reconocidos como conocimientos de la Iglesia. Para nosotros, los

indios, son nuestros conocimientos los que dan la sostenibilidad a nuestras vidas.

Personalmente, creo haber alcanzado el punto más alto dentro de la Iglesia Católica, por ser uno de los asesores del Sínodo. Las contribuciones que los pueblos indígenas hacemos al Sínodo Amazónico, nuestros conocimientos, espiritualidades, teologías, sueños y esperanzas han desbaratado el conocimiento tradicional de la Iglesia Católica y de los representantes (cardenales...) que interpretan nuestro conocimiento indígena como herejía.

Ante estas situaciones, lo que me hace feliz y me da esperanza es ver que los pueblos amazónicos e indígenas confían en la figura del Papa Francisco y en sus ideales de ver una Iglesia de Cristo con rostro amazónico y con rostro indígena. Me alegra ver a varios obispos que se han sumado con los mismos ideales del Papa y con los sueños de los pueblos amazónicos e indígenas.

EXPERIENCIA DE LA REPAM EN EL PROCESO PREPARATORIO PARA EL SÍNODO DE LA AMAZONÍA

REPAM

“El Sínodo de los Obispos también debe convertirse cada vez más en un medio preferido de escucha del Pueblo de Dios: Pidamos ante todo al Espíritu Santo, para los padres sinodales, el don de la escucha: escucha de Dios, hasta escuchar con Él el clamor del pueblo; escucha del pueblo, hasta respirar en él la voluntad a la que Dios nos llama”¹.

De acuerdo con el anuncio del Papa Francisco, el día 15 de octubre de 2017 se convoca a la Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos para reflexionar sobre el tema: *Amazonía, Nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral*, a llevarse a cabo en octubre de 2019. El objetivo principal del Sínodo es “encontrar nuevos caminos para la evangelización de este Pueblo de Dios, especialmente de los indígenas, a menudo olvidados y sin perspectivas de un futuro sereno, debido a la crisis del bosque Amazónico, pulmón de capital importancia para nuestro planeta”². Para ello, necesitamos una mayor cercanía. Queremos saber ¿cómo imaginan su “futuro sereno” y el “buen vi-

¹ Francisco, “Constitución Apostólica *Episcopalis Communio*”, 6.

² Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos, “Amazonía: Nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral”.

vir” de las futuras generaciones? ¿Cómo podemos colaborar en la construcción de un mundo que debe romper con las estructuras que quitan la vida y con las mentalidades de colonización para construir redes de solidaridad e interculturalidad? y sobre todo, ¿cuál es la misión particular de la Iglesia hoy ante esta realidad?

A la REPAM le ha sido encomendada formalmente la misión de apoyar a la Secretaría del Sínodo y al Consejo Pre Sinodal, presidido por el Papa Francisco, en el proceso de escucha activa y directa en la amplitud del territorio Panamazónico; en el levantamiento de la información de manera adecuada para ayudar en la elaboración del Documento Preparatorio *Lineamenta* y del Documento de Trabajo *Instrumentum Laboris*, que se han elaborado considerando los diversos aportes del proceso de escucha, y en la animación de una mayor participación posible de los diversos actores en la Amazonía.

Para Mauricio López, Secretario Ejecutivo de la REPAM, este proceso ha sido extraordinario, con una participación enorme, ha seguido el espíritu que el Papa Francisco nos ha señalado en su

Constitución Apostólica *Episcopalis Communio*, “en la que desea ampliar el proceso de participación y de escucha al Pueblo de Dios en los procesos sinodales”³.

Muchas manos tejieron este proceso de escucha, las REPAM Nacionales, Ejes, otras instancias, grupos eclesiales y afines, que representan a tantas personas a lo largo de la Panamazonía, asumieron el llamado de la consulta sinodal territorial. La REPAM, agradece y reconoce el trabajo realizado a quienes conformaron los equipos locales en las jurisdicciones eclesiásticas y REPAM Nacionales, a las/os sistematizadoras/es, a los Obispos, a las instituciones animadoras en cada uno de los países y a las/os participantes, que con el testimonio desde su vida, sentires, sueños, expresaron sus anhelos, expectativas y los pusieron en la mesa de la comunión en este proceso de escucha sinodal.

Camino recorrido

Fase previa: diciembre de 2017-abril de 2018

- Conformación de Comisión Pre Sinodal y Asesores Especializados.

³ Ver a Francisco, “Constitución Apostólica *Episcopalis Communio*”.

- Elaboración del Documento Preparatorio/ Cuestionario.
- Aval del proceso de Consulta de REPAM como canal oficial

Fase consulta sinodal: junio de 2018 - abril de 2019

- Dos canales: Las 7 Conferencias Episcopales correspondientes a los 9 países y Estrategias de consulta territorial desde REPAM.
- Febrero: Sistematización de todos los aportes de REPAM, Conferencias Episcopales y entrega a la Secretaría del Sínodo.
- Elaboración del *Instrumentum Laboris*.

Sínodo: octubre 2019 en el Vaticano

- Espacio formal donde los Padres Sinodales (sobre todo obispos), Auditores e invitados revisan, reflexionan el *Instrumentum Laboris* y votan sobre las conclusiones finales.

- Elaboración del Documento final del Sínodo.

Post Sínodo: noviembre 2019

- Acciones de seguimiento y apropiación de la posible Exhortación Apostólica sobre el Sínodo de la Amazonía.

Proceso de consulta sinodal

En la planificación inicial se definieron 50 encuentros: 40 Asambleas Territoriales Sinodales, 8 Foros Temáticos Panamazónicos y 2 Foros Internacionales. Sin embargo, el proceso desencadenó en la realización de quintuplicar de actividades planificadas. Inicialmente se habían definido Asambleas Territoriales Sinodales y Foros temáticos, sin embargo, a través de los planteamientos de los países se crean dos espacios adicionales de escucha: Foros Temáticos Nacionales y Ruedas de conversación.

Venezuela	Brasil	Ecuador	Colombia	Bolivia	Perú
6 Asambleas 6 Ruedas de conversación	24 Asambleas 7 Foros 151 Ruedas de conversación	12 Asambleas 2 Foros 9 Ruedas de conversación	3 Asambleas	8 Asambleas 1 Foro 8 Ruedas de conversación	3 Asambleas 3 Foros 11 Ruedas de conversación
Guyana	Surinam	Guyana Francesa			
1 Asamblea 2 Ruedas de conversación	1 Ruedas de conversación	1 Asamblea			

Colaborando con una Iglesia más sinodal en el mundo

El proceso de consulta sinodal conducido por la REPAM superó las fronteras geográficas del bioma Panamazónico. Se realizaron eventos que recogieron aportes y reflexiones regionales para América Latina en Honduras (Asamblea Cáritas), Alemania, Estados Unidos y Roma. Estas actividades confirman que el Sínodo Amazónico invita a un diálogo de nivel mundial para incluir la corresponsabilidad en el cuidado de la casa común y la búsqueda de nuevos caminos para la Iglesia.

Participación de representantes de Pueblos Indígenas

A partir de los informes recibidos se registró la participación

de líderes y lideresas de pueblos originarios que representaron a 172 pueblos distintos de la región Panamazónica. Lo que representa un 44% con respecto del total de pueblos indígenas de la región, teniendo en cuenta la información del documento preparatorio del Sínodo que menciona la existencia de 390 pueblos en la Panamazonía.

Participación de otros pueblos de la Pan Amazonía

- Moradores de centros urbanos y periferias
- Pueblos Indígenas
- Grupos de Migrantes
- Ribereños y ribereñas
- Campesinos y Campesinas
- Quilombolas - Brasil
- Afrodescendientes: todos los países.

- Quebradeiras de Coco
- Umbandistas
- Pescadores y pescadoras
- Familias
- Jóvenes y Adolescentes
- Colectivos de Mujeres
- Religiosas y religiosos
- Presbíteros - Sacerdotes
- Obispos
- Seringueiros/Seringueiras, Extrativistas

Se ha logrado hacer una estimación de todas las personas que, aunque no participaron de los espacios formales de escucha, participaron en los espacios preparatorios en sus comunidades, aldeas o parroquias. Según registro de los obispos llegó por lo menos a 65.000 personas. Lo que nos lleva a un total de casi 87.000 personas vinculadas al proceso de escucha sinodal.

Participación del Episcopado de la Panamazonía

A través de los informes presentados se han identificado que el 89% de los miembros del Episcopado de la Panamazonía participó en la realización del proceso de consulta animado por REPAM.

Sistematización de aportes de la consulta sinodal

1. Se registra la información de 266 informes/aportes en una base de datos.
2. Se conforma un equipo interdisciplinario de la REPAM, con expertos para la sistematización.
3. El equipo se encuentra en Brasilia y trabaja durante 3 días elaborando el primer informe que recoge las síntesis de todos los informes enviados.
4. El 28 de febrero se entrega la síntesis de 200 páginas y cerca de 800 anexos a la Secretaría General del Sínodo en Roma.
5. Los expertos de la segunda etapa revisan todos los aportes enviados por la REPAM, las Conferencias Episcopales y comienzan a trabajar en el *Instrumentum Laboris*.
6. El Consejo Pre Sinodal y el grupo de expertos se reúnen de manera presencial en Roma el 13 y 14 de mayo para revisar la versión última del *Instrumentum Laboris*.
7. Se termina el *Instrumentum Laboris*-Documento que los Padres Sinodales, Auditores, Ex-

ertos e invitados trabajarán durante la fase final del Sínodo en octubre del 2019, en la ciudad de Roma.

Camino hacia octubre

- La REPAM elabora una versión sintetizada del *Instrumentum Laboris* para socializarlo en toda la Panamazonía y otros espacios asociados a la Red.
- Se revisan los documentos, se dan espacios de reflexión a quienes hayan participado de la consulta y a otros que tengan relación con el proceso.
- La realización de la Asamblea del Sínodo de la Amazonía se celebra del 6 al 27 de octubre en Roma. Contemporáneamente se realizan vigiliyas, ruedas de conversación, encuentros, que permitan al territorio estar asociado y se sienta partícipe de la Asamblea en Roma.
- Las Conferencias Episcopales y las REPAM Nacionales, con el apoyo de la REPAM, realizan procesos de devolución y eventos de reflexión con los Obispos y participantes de la consulta sinodal (entre julio-septiembre de 2019).

El post sínodo

Después de tantos encuentros, foros, eventos, sistematizaciones, equipos ¿Qué sigue? Trabajaremos con las definiciones que vendrán de la fase final del Sínodo, cuidaremos de las semillas que han estado antes y durante el Sínodo, en las que nos reconocemos como una Iglesia sinodal, abierta, dialogante, para garantizar un camino compartido con toda la población en su gran diversidad. Así mismo, poder responder más de cerca, articuladamente, a sus necesidades. Finalmente, apoyar las propuestas de pueblos, comunidades amazónicas para seguir tejiendo una Iglesia con rostro amazónico.

Es posible que seguido a la Asamblea de Octubre, el Papa elabore una carta (Exhortación Pastoral) que establezca las orientaciones prioritarias, dé cuenta de lo vivido en el proceso sinodal y confirme nuestra misión con fuerzas renovadas y con claridades en la vida del territorio.

Para nosotras/os, las personas que sentimos el deseo de transformar la realidad, fortalecer la

Iglesia profética en la Amazonía, cada colaborar es importante porque permite hacer realidad todas las propuestas presentadas en la fase de consulta sinodal. Es tarea de todas/os asumir el tejido de la Iglesia Panamazónica, en el que la REPAM continua a acompañar los nuevos caminos en la Panamazonía.

PONENCIA DE LA HNA.
ALBA TERESA CEDIEL
CASTILLO, MML
EN LA ASAMBLEA
PRE-SINODAL
COLOMBIANA

UNA VISIÓN DE
LA VC DESDE LA
EXPERIENCIA
MISIONERA

Hna. Alba Teresa
Cediel Castillo, MML

“...Hemos oído hablar en nuestra propia lengua las maravillas de Dios...”

Hch 2, 8-11

Un saludo cordial, de corazón, a todos los asistentes en este encuentro, su presencia dice que sí estamos interesados en la defensa de los Pueblos Originarios, Afros, Campesinos y en la Ecología Integral.

La Vida Consagrada en la Amazonía ve con esperanza la necesidad de una labor de sanación para recuperar la armonía vital de la Amazonía. La desequilibrada relación de quienes se sienten motivados por la depredadora y cruel ambición del capitalismo salvaje, así como del sistema de globalización, han irrespetado, cometido múltiples abusos, maltratos, constante destrucción de la “casa común”. Tanto que hoy se continúa arrasando con las vidas de las personas y los bienes de la creación.

La Vida Consagrada está llamada a ser signo de esperanza para una Iglesia con rostro amazónico e indígena, plural, inspirada en la Laudato Si’ y en el Evangelio de la Creación; a salir de fórmulas pre-

establecidas y abrirse a los signos de vida que encuentra en una región donde Dios está presente en todas las realidades.

La Vida Consagrada está llamada a entrar en una dinámica constante de conversión profunda, que la lleve a corazonarse con la Amazonía y sus pueblos; a atravesar las fronteras geográficas, simbólicas, culturales, personales, congregacionales. Todas/os estamos convocadas/os a intensificar nuestra dimensión itinerante para ser una Iglesia en salida, profética, misionera, que nos lleve a hacernos presentes, a comprometernos en los lugares en los que la vida está más amenazada, con una actitud de escucha, convivencia, cuidado, acogiendo los diferentes modos de vida y comunicando experiencias que ayuden en el mutuo crecimiento.

La Vida Consagrada asume este Sínodo junto a los pueblos con quienes comparte la vida, con el interés y la esperanza de que otra presencia de Vida Consagrada sea posible. Asimismo, queremos que la fiesta en la Amazonía continúe en vida, armonía, escucha, fidelidad y alegría, que podamos hacer realidad la invitación de María en las Bodas de Caná cuando dice:

Hagan todo lo que Él diga ¡Ya es la hora! Lema de la Vida Consagrada en este trienio de la CLAR.

Comparto ahora algunas de las expectativas y los desafíos de la VC, desde el caminar junto con los pueblos presentes en la Amazonía.

Actualmente, las religiosas y religiosos que continúan su labor en la Amazonía, buscan ser una respuesta fiel, nueva, profética, mística, comunitaria, audaz y eficaz a los desafíos de la misión amazónica. Ellas/os, han incrementado nuevas visiones, modos de realizar la misión (equipos de misioneras/os itinerantes, proyectos de “iglesias hermanas”, acciones intercongregacionales, redes plurales en pro del proyecto común).

La Vida Misionera - Consagrada está llamada a acompañar, a compartir el dolor, las esperanzas del pueblo amazónico, a colaborar con la sanación de sus heridas, poniendo en práctica su identidad samaritana. Tiene el compromiso permanente para denunciar la violación de los derechos humanos, la destrucción del ambiente. Así como, de anunciar que tenemos un Dios, Padre-Madre que nos ama. Quiero hacer un llamado a

los Señores Obispos, a las Congregaciones Religiosas para fortalecer y unir los esfuerzos en pro de la defensa de los Pueblos Originarios, Afros, campesinos y de la ecología integral. ¡Ya es la hora!

El Sínodo es insistente en el *shemá*, nos pide escuchar la voz de la Amazonía *Instrumentum Laboris* parte I (IL), escuchar el clamor de la tierra disputada, el clamor de los pobres y de los otros: indígenas, habitantes urbanos, ribereños, mestizos, personas ocupantes de tierras, afrodescendientes y campesinos, grupos sociales diferenciados por sus múltiples culturas (IL parte II), y al mismo tiempo escuchar los desafíos y las esperanzas de una Iglesia profética, samaritana y dialogal (IL parte III).

Por lo tanto, quien es misionera/o debe asumir una actitud de profunda escucha respetuosa, humilde e inteligente, como un espacio de recreación intercultural e interreligiosa para privilegiar la espiritualidad, que permita valorar lo que existe, conocer o intuir lo relacionado con los Pueblos Originarios, afros, campesinos y con la Madre Tierra.

La Vida Misionera-Consagrada con rostro amazónico en relación con los Pueblos Originarios, en actitud de diálogo y escucha sincera, respetuosa, comprometida, arriesgada frente a las espiritualidades de los Pueblos Indígenas, permite que ellos y otros las conozcan y las valoren. Las espiritualidades milenarias no son solamente semillas, están produciendo frutos, han asegurado la resistencia histórica y el buen vivir de dichos pueblos. Solo a partir de la descolonización de nuestras mentes y estructuras, la proximidad, la humildad, la dedicación y la vigilante atención a los movimientos del Espíritu en las culturas, la tradición y la sabiduría, podremos acercarnos con respeto a las manifestaciones propias para ver nacer lo nuevo.

Son todavía pocos los esfuerzos al respecto, pero estamos a tiempo. Loamos y acogemos todas las propuestas encaminadas a reconocer y fortalecer las huellas de Dios en los diferentes pueblos, sabemos que no es fácil cerrar brechas y crear confianza, pero como dijo el Papa, los mismos pueblos están llamados a señalar el camino.

Por otra parte, el compromiso misionero que nos espera en pro de la vida es el apoyo a las luchas y exigencias de los pueblos indígenas frente a las políticas de exterminio de los Estados. En la Amazonía, nos corresponde posibilitar el fortalecimiento de los proyectos y planes de vida del buen vivir, la inclusión real en las políticas públicas, no corruptas, de manera que propicien y generen procesos de diálogo. Diversamente, sino remamos y trabajamos de la mano con el pueblo, sucumbimos.

La invitación a la conversión pastoral de una Iglesia que quiere ser samaritana y profética (Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*), de la conversión ecológica (ecología integral propuesta por la Encíclica *Laudato Si'*), y la conversión sinodal; de un conocimiento de la realidad de la Amazonía, la mística y ética de los pueblos indígenas, la inserción e itinerancia, nos debe llevar a un verdadero cambio de vida.

Este camino de conversión requiere:

- cuidar la vida en todas las formas en su integralidad desde la vida en común, el cuidado de

los pueblos, naturaleza-derechos humanos y una vida austera.

- conocer la riqueza de la sabiduría de los pueblos indígenas y su armonía con la creación como alternativa a la sociedad del consumo y descarte de la que habla el Papa.
- discernir los medios y las respuestas para que sean acordes a los clamores de la Amazonía.

Los signos de los tiempos hablan a la VC y se transforman en posibilidad de tener una nueva mirada, alimentada por la actitud oyente a los sabios/as, por beber de las cosmovisiones y espiritualidades de los pueblos para caminar no desde la institucionalidad y desde la cúpula, sino desde los saberes propios de los pueblos. De ahí nace lo nuevo, creando nuevas estructuras, sin caer en la tentación de añadir retazos nuevos trayendo lo viejo... lección práctica de Jesús de Nazaret.

“La cosmovisión de los pueblos indígenas amazónicos incluye el llamado a liberarse de una visión fragmentaria de la realidad, que no es capaz de percibir las múltiples conexiones, interrelaciones e interdependencias” (IL 95). Este mirar diferente exige una Iglesia

en salida misionera hacia y desde las periferias, superando la mentalidad colonizadora en busca de “una encarnación más real para asumir diferentes modos de vida y culturas” (IL 113).

La interculturalidad, el conocimiento de los pueblos en el cuidado del otro y de la Creación, los saberes ancestrales, es lo que nos lleva a proteger a los defensores/as de los derechos de la Tierra que están siendo amenazados: hacer gestos simbólicos de solidaridad en todos los lugares donde la Vida Consagrada está presente, favorecer una mayor articulación de las Congregaciones en comunión con las Iglesias de las diferentes confesiones y de los trabajos pastorales. La Vida Consagrada Amazónica se vuelve más profética y comprometida con las realidades de los Pueblos Indígenas y asume la diversidad trinitaria presente en la región, representada en ministerios, rituales sacramentales, liturgia.

El Papa Francisco nos hace un llamado a superar la rigidez de una disciplina que excluye y aleja, por una sensibilidad pastoral que acompaña e integra” (IL 126b; AL, 297 e 312). A ser una Iglesia que valora, acoge, respeta el rol de la

mujer, al estilo de las primeras comunidades cristianas.

Un reto a las Iglesias, confesiones locales y Congregaciones es el de fortalecer una formación con rostro amazónico (formación inicial en las congregaciones y en los seminarios).

Lo vivido y trabajado en los aportes al documento de trabajo para el Sínodo es un reconocimiento de la participación desde la periferia y la pobreza de los pueblos amenazados. Es un signo de esperanza y de cambio de una Iglesia colonial.

La esperanza que tenemos en la celebración del Sínodo es muy grande, pero creemos que más que momentos puntuales, recetas o propuestas, lo que plantea el Sínodo es un llamado a la VC y a quienes vivimos en la Amazonía, a preguntarnos y asumir que no tenemos claridades, que la tarea es difícil, pero que a la vez es un horizonte abierto de expectativas, compromisos y no de fórmulas.

La Vida Consagrada de la Panamazonía hace tuyas las palabras del Papa Francisco, con quien nos sentimos profundamente en comunión y unidas/os, a los Pueblos

Originarios en Puerto Maldonado: “ayuden a las misioneras y misioneros a hacerse uno sólo con ustedes y así, dialogando con todas/os, puedan plasmar una Iglesia con rostro amazónico y una Iglesia con rostro indígena”. Invito a todos los pueblos que asuman esta propuesta del Papa.

SUBSIDIO

VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD FRANCISCO A CHILE Y PERÚ (15-22 DE ENERO DE 2018)

ENCUENTRO CON LOS PUEBLOS DE LA AMAZONÍA

DISCURSO DEL SANTO PADRE

*Coliseo Madre de Dios (Puerto Maldonado)
Viernes, 19 de enero de 2018*

Queridos hermanos y hermanas:

Junto a ustedes me brota el canto de san Francisco: «Alabado seas, mi Señor». Sí, alabado seas por la oportunidad que nos regalas con este encuentro. Gracias Mons. David Martínez de Aguirre Guinea, señor Héctor, señora Yésica y señora María Luzmila por sus palabras de bienvenida y por sus testimonios. En ustedes quiero agradecer y saludar a todos los habitantes de la Amazonía.

Veo que han venido de los diferentes pueblos originarios de la Amazonía: Harakbut, Esse-ejas, Matsiguenkas, Yines, Shipibos, Asháninkas, Yaneshas, Kakintes, Nahuas, Yaminahuas, Juni Kuin, Madijá, Manchineris, Kukamas, Kandozi, Quichuas, Huitotos, Shawis, Achuar, Boras, Awajún, Wampís, entre otros. También veo que nos acompañan pueblos procedentes de los Andes que se han venido a la selva y se han hecho amazónicos. He deseado mucho este encuentro. Quise empezar por aquí la visita a Perú. Gracias por vuestra presencia y por ayudarnos a ver más de cerca, en vuestros rostros, el reflejo de esta tierra. Un rostro plural, de una variedad infinita y de una enorme riqueza biológica, cultural, espiritual. Quienes no habitamos estas tierras necesitamos de vuestra sabiduría y conocimiento para poder adentrarnos, sin destruir, el tesoro que encierra esta región, y se hacen eco las palabras del Señor a Moisés: «Quítate las sandalias, porque el suelo que estás pisando es una tierra santa» (Ex 3,5).

Permítanme una vez más decir: ¡Alabado seas Señor por esta obra maravillosa de tus pueblos amazónicos y por toda la biodiversidad que estas tierras envuelven!

Este canto de alabanza se entrecorta cuando escuchamos y vemos las hondas heridas que llevan consigo la Amazonía y sus pueblos. Y he querido venir a visitarlos y escucharlos, para estar juntos en el corazón de la Iglesia, unirnos a sus desafíos y con ustedes reafirmar una opción sincera por la defensa de la vida, defensa de la tierra y defensa de las culturas.

Probablemente los pueblos originarios amazónicos nunca hayan estado tan amenazados en sus territorios como lo están ahora. La Amazonía es tierra disputada desde varios frentes: por una parte, el neoextractivismo y la fuerte presión por grandes intereses económicos que apuntan su avidez sobre petróleo, gas, madera, oro, monocultivos agroindustriales. Por otra parte, la amenaza contra sus territorios también viene por la perversión de ciertas políticas que promueven la «conservación» de la naturaleza sin tener en cuenta al ser humano y, en concreto, a ustedes hermanos amazónicos que habitan en ellas. Sabemos de movimientos que, en nombre de la conservación de la selva, acaparan grandes extensiones de bosques y negocian con ellas generando situaciones de opresión a los pueblos originarios para quienes, de este modo, el territorio y los recursos naturales que hay en ellos se vuelven inaccesibles. Esta problemática provoca asfixia a sus pueblos y migración de las nuevas generaciones ante la falta de alternativas locales. Hemos de romper con el paradigma histórico que considera la Amazonía como una despensa inagotable de los Estados sin tener en cuenta a sus habitantes.

Considero imprescindible realizar esfuerzos para generar espacios institucionales de respeto, reconocimiento y diálogo con los pueblos nativos; asumiendo y rescatando la cultura, lengua, tradiciones, derechos y espiritualidad que les son propias. Un diálogo intercultural en el cual ustedes sean los «principales interlocutores, sobre todo a la hora de avanzar en grandes proyectos que afecten a sus espacios»[1].

El reconocimiento y el diálogo será el mejor camino para transformar las históricas relaciones marcadas por la exclusión y la discriminación.

Como contraparte, es justo reconocer que existen iniciativas esperanzadoras que surgen de vuestras bases mismas y de vuestras organizaciones, y propician que sean los propios pueblos originarios y comunidades los guardianes de los bosques, y que los recursos que genera la conservación de los mismos revierta en beneficio de sus familias, en la mejora de sus condiciones de vida, en la salud y educación de sus comunidades. Este «buen hacer» va en sintonía con las prácticas del «buen vivir» que descubrimos en la sabiduría de nuestros pueblos. Y permítanme decirles que si, para algunos, ustedes son considerados un obstáculo o un «estorbo», en verdad, ustedes con su vida son un grito a la conciencia de un estilo de vida que no logra dimensionar los costes del mismo. Ustedes son memoria viva de la misión que Dios nos ha encomendado a todos: cuidar la Casa Común.

La defensa de la tierra no tiene otra finalidad que no sea la defensa de la vida. Sabemos del sufrimiento que algunos de ustedes padecen por los derrames de hidrocarburos que amenazan seriamente la vida de sus familias y contaminan su medio natural.

Paralelamente, existe otra devastación de la vida que viene acreada con esta contaminación ambiental propiciada por la minería ilegal. Me refiero a la trata de personas: la mano de obra esclava o el abuso sexual. La violencia contra las adolescentes y contra las mujeres es un clamor que llega al cielo. «Siempre me angustió la situación de los que son objeto de las diversas formas de trata de personas. Quisiera que se escuchara el grito de Dios preguntándonos a todos: “¿Dónde está tu hermano?” (Gn 4,9). ¿Dónde está tu hermano esclavo? [...] No nos hagamos los distraídos ni miremos para otra parte. Hay mucha complicidad. ¡La pregunta es para todos!»[2].

Cómo no recordar a santo Toribio cuando constataba con gran pesar en el tercer Concilio Limense «que no solamente en tiempos pasados se les hayan hecho a estos pobres tantos agravios y fuerzas con tanto exceso, sino también hoy muchos procuran hacer lo mismo...» (Ses. III,

c.3). Por desgracia, después de cinco siglos estas palabras siguen siendo actuales. Las palabras proféticas de aquellos hombres de fe —como nos lo han recordado Héctor y Yésica—, son el grito de esta gente, que muchas veces está silenciada o se les quita la palabra. Esa profecía debe permanecer en nuestra Iglesia, que nunca dejará de clamar por los descartados y por los que sufren.

De esta preocupación surge la opción primordial por la vida de los más indefensos. Estoy pensando en los pueblos a quienes se refiere como «Pueblos Indígenas en Aislamiento Voluntario» (PIAV). Sabemos que son los más vulnerables de entre los vulnerables. El rezago de épocas pasadas los obligó a aislarse hasta de sus propias etnias, emprendieron una historia de cautiverio en los lugares más inaccesibles del bosque para poder vivir en libertad. Sigamos defendiendo a estos hermanos más vulnerables. Su presencia nos recuerda que no podemos disponer de los bienes comunes al ritmo de la avaricia y del consumo. Es necesario que existan límites que nos ayuden a preservarnos de todo intento de destrucción masiva del hábitat que nos constituye.

El reconocimiento de estos pueblos —que nunca pueden ser considerados una minoría, sino auténticos interlocutores— así como de todos los pueblos originarios nos recuerda que no somos los poseedores absolutos de la creación. Urge asumir el aporte esencial que le brindan a la sociedad toda, no hacer de sus culturas una idealización de un estado natural ni tampoco una especie de museo de un estilo de vida de antaño. Su cosmovisión, su sabiduría, tienen mucho que enseñarnos a quienes no pertenecemos a su cultura. Todos los esfuerzos que hagamos por mejorar la vida de los pueblos amazónicos serán siempre pocos.

Son preocupantes las noticias que llegan sobre el avance de algunas enfermedades. Asusta el silencio porque mata. Con el silencio no generamos acciones encaminadas a la prevención, sobre todo de adolescentes y jóvenes, ni tratamos a los enfermos, condenándolos a la exclusión más cruel. Pedimos a los Estados que se implementen políticas de salud intercultural que tengan en cuenta la realidad y cosmovisión de los pueblos, promoviendo profesionales de su propia

etnia que sepan enfrentar la enfermedad desde su propia cosmovisión. Y como lo he expresado en *Laudato si'*, una vez más es necesario alzar la voz a la presión que organismos internacionales hacen sobre ciertos países para que promuevan políticas de reproducción esterilizantes. Estas se ceban de una manera más incisiva en las poblaciones aborígenes. Sabemos que se sigue promoviendo en ellas la esterilización de las mujeres, en ocasiones con desconocimiento de ellas mismas.

La cultura de nuestros pueblos es un signo de vida. La Amazonía, además de ser una reserva de la biodiversidad, es también una reserva cultural que debe preservarse ante los nuevos colonialismos. La familia es —como dijo una de ustedes— y ha sido siempre la institución social que más ha contribuido a mantener vivas nuestras culturas. En momentos de crisis pasadas, ante los diferentes imperialismos, la familia de los pueblos originarios ha sido la mejor defensa de la vida. Se nos pide un especial cuidado para no dejarnos atrapar por colonialismos ideológicos disfrazados de progreso que poco a poco ingresan dilapidando identidades culturales y estableciendo un pensamiento uniforme, único... y débil. Escuchen a los ancianos, por favor. Ellos tienen una sabiduría que les pone en contacto con lo trascendente y les hace descubrir lo esencial de la vida. No nos olvidemos que «la desaparición de una cultura puede ser tanto o más grave que la desaparición de una especie animal o vegetal»[3]. Y la única manera de que las culturas no se pierdan es que se mantengan en dinamismo, en constante movimiento. ¡Qué importante es lo que nos decían Yésica y Héctor: «queremos que nuestros hijos estudien, pero no queremos que la escuela borre nuestras tradiciones, nuestras lenguas, no queremos olvidarnos de nuestra sabiduría ancestral»!

La educación nos ayuda a tender puentes y a generar una cultura del encuentro. La escuela y la educación de los pueblos originarios debe ser una prioridad y compromiso del Estado; compromiso integrador e inculturado que asuma, respete e integre como un bien de toda la nación su sabiduría ancestral, y así nos lo señalaba María Luzmila.

Pido a mis hermanos obispos que, como se viene haciendo incluso en los lugares más alejados de la selva, sigan impulsando espacios de

educación intercultural y bilingüe en las escuelas y en los institutos pedagógicos y universidades[4]. Felicito las iniciativas que desde la Iglesia Amazónica peruana se llevan a cabo para la promoción de los pueblos originarios: escuelas, residencias de estudiantes, centros de investigación y promoción como el Centro Cultural José Pío Aza, el CAAAP y el CETA, novedosos e importantes espacios universitarios interculturales como el NOPOKI, dirigidos expresamente a la formación de los jóvenes de las diversas etnias de nuestra Amazonía.

Felicito también a todos aquellos jóvenes de los pueblos originarios que se esfuerzan por hacer, desde el propio punto de vista, una nueva antropología y trabajan por releer la historia de sus pueblos desde su perspectiva. También felicito a aquellos que, por medio de la pintura, la literatura, la artesanía, la música, muestran al mundo su cosmovisión y su riqueza cultural. Muchos han escrito y hablado sobre ustedes. Está bien, que ahora sean ustedes mismos quienes se autodefinan y nos muestren su identidad. Necesitamos escucharles.

Queridos hermanos de la Amazonía, ¡cuántos misioneros y misioneras se han comprometido con sus pueblos y han defendido sus culturas! Lo han hecho inspirados en el Evangelio. Cristo también se encarnó en una cultura, la hebrea, y a partir de ella, se nos regaló como novedad a todos los pueblos de manera que cada uno, desde su propia identidad, se sienta autoafirmado en Él. No sucumban a los intentos que hay por desarraigar la fe católica de sus pueblos[5]. Cada cultura y cada cosmovisión que recibe el Evangelio enriquece a la Iglesia con la visión de una nueva faceta del rostro de Cristo. La Iglesia no es ajena a vuestra problemática y a vuestras vidas, no quiere ser extraña a vuestra forma de vida y organización. Necesitamos que los pueblos originarios moldeen culturalmente las Iglesias locales amazónicas. Y al respecto, me dio mucha alegría escuchar que uno de los trozos de *Laudato si'* fuera leído por un diácono permanente de vuestra cultura. Ayuden a sus obispos, ayuden a sus misioneros y misioneras, para que se hagan uno con ustedes, y de esa manera dialogando entre todos, puedan plasmar una Iglesia con rostro amazónico y una Iglesia con rostro indígena. Con este espíritu convoqué el Sínodo para la Amazonía en el

año 2019, cuya primera reunión, como Consejo pre-sinodal, será aquí, hoy, esta tarde.

Confío en la capacidad de resiliencia de los pueblos y su capacidad de reacción ante los difíciles momentos que les toca vivir. Así lo han demostrado en los diferentes embates de la historia, con sus aportes, con su visión diferenciada de las relaciones humanas, con el medio ambiente y con la vivencia de la fe.

Rezo por ustedes y por su tierra bendecida por Dios, y les pido, por favor, que no se olviden de rezar por mí.

Muchas gracias.

Tinkunakama (Quechua: Hasta un próximo encuentro).

[1] Carta enc. *Laudato si'*, 146.

[2] Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 211.

[3] Carta enc. *Laudato si'*, 145.

[4] Cf. V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, *Documento de Aparecida* (29 junio 2007), 530.

[5] Cf. *ibíd.*, 531.



LA CIUDAD PENITENTE:

Un libro sobre penitencia y reconciliación para un mundo en llamas

Alirio Cáceres Aguirre¹

El Padre Gregory Kennedy, SJ es canadiense. Hace parte de la Compañía de Jesús y se ha dedicado a cultivar la espiritualidad ignaciana en relación con la ecoteología. Durante su permanencia en Colombia, mientras adelantaba estudios de postgrado en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana, era usual verlo caminando por las calles, en

especial contemplando los paisajes desde los cerros que conducen a la Parroquia Santa María del Monte, vía a La Calera, o en la histórica cuenca del Río Fucha, a la cual pertenece Villa Javier.

Esta imagen de peregrino, marca un viraje frente al imaginario de una persona que se ha graduado como Doctor en Filosofía en la Universidad de Ottawa, pero, a la vez, refrenda la figura quijotesca del poeta y académico que ha escrito un libro dedicado a la “ontología de la basura”. En su texto “La Ciudad Penitente: Los aportes del sacramento de la penitencia a una reconciliación creacional”, publicada por la Editorial Javeriana en el N° 29 de la colección Monografía y Tesis de la Facultad de Teología (2018), Gregory articula magistralmente el contexto de acuerdos de Paz en Colombia con la mirada bíblica desde el libro de Jonás, la hermenéutica del sacramento de la penitencia y

¹ Diácono permanente, casado, padre de familia. Ingeniero químico ecoambientalista y teólogo. Referente de ecología integral del CELAM y Cáritas de América Latina y el Caribe. Hace parte de varias redes ecoteológicas. Es parte de la Comisión de Ecología Integral de la CLAR.

la opción de los Jesuitas por contribuir a la reconciliación en medio de un “mundo roto”.

En este caso, no es posible disociar el autor de su obra, pues Gregory es testimonio ambulante de este proyecto de vida. Ser instrumento de paz para dar la mayor gloria a Dios. Una paz que incluye a toda la creación. Un estilo cotidiano basado en la sencillez, la humildad, la austeridad. Una comprensión mística de las relaciones entre el Dios Creador y su obra creada.

En su libro, dividido en tres capítulos, Gregory llega a la categoría “Ciudad Penitente” a partir de una disertación sobre “La Ciudad” y “La Penitencia”. La experiencia de la polarización de la sociedad colombiana respecto a la búsqueda de la Paz, le sirven como referencia para ahondar en conceptos de sustancial importancia para fundamentar su tesis. Para entender que es aquello de una “reconciliación con la creación” hay que abordar los “pecados ecológicos”, su naturaleza estructural y el papel de los victimarios y las víctimas.

No es lo mismo una “reconciliación ecológica” que una “reconciliación creacional”, pues, aunque están interrelacionadas, esta última incluye una experiencia trascendente. A la vez, una reconciliación siempre implica una reparación práctica.

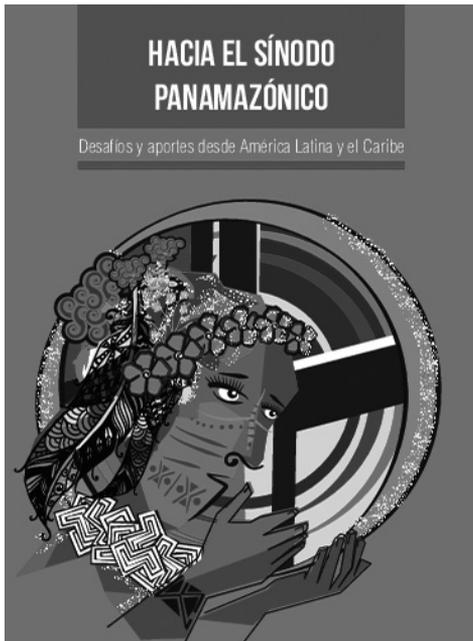
Asimismo, sin ser un libro que desarrolle la Encíclica Laudato sí, si le brinda un marco para comprender la Ecología Integral y promover la conciencia que todo está conectado. Tal horizonte epistemológico es el que posibilita una profunda reflexión sobre la ciudad y su camino de salvación. Nínive no fue destruida por el valor de su biodiversidad sino por su actitud penitente. En medio de la grave crisis ecológica, la conversión frente al consumismo y la indiferencia, son premisas indispensables en una soteriología del cuidado de la creación.

Sin duda alguna, el capítulo dedicado a la Penitencia, causará más de una sorpresa, pues plantea un giro a la convencional manera de asumir la confesión. Llama la atención que Gregory se atreva a rescatar la “materialidad” de este sacramento con unos criterios que plan-

tan un tránsito desde el rito hasta la plenitud de la gracia en armonía entre la Iglesia y la biósfera.

Finalmente, la propuesta de itinerario durante el “Tiempo para la Creación” es bastante sugestivo, pues lleva del Día del Barro (1 sept, Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación) al 4 de octubre, Memoria de San Francisco de Asís, asumida como una Fiesta de la Reconciliación. Gregory, poeta, místico, filósofo, ecoteólogo, reflejo de hermandad y cercanía en sus modales, propone acciones pastorales muy concretas para vivir la penitencia ecológica, basadas en un nutritivo aparato crítico y un hilo conductor que impulsa a dar el salto hacia el Misterio (LS, 210)

HACIA EL SÍNODO PANAMAZÓNICO. DESAFÍOS Y APORTES DESDE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



Óscar A. Elizalde Prada²

Amerindia
Bogotá. Junio de 2019
134 páginas

Movidos por el común propósito de reflexionar en torno a los grandes desafíos de la Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos para la región Panamazónica, *Amerindia* y la *Red Eclesial Panamazónica* (REPAM) convocaron a un representativo grupo de teólogos y pastoralistas -28 en total-, principalmente de América Latina y el Caribe, para abordar

las cuestiones cruciales que se desprenden del tema central del sínodo: “Amazonía: nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral”.

Fruto de jornadas intensas de discernimiento e intercambio, esta publicación -a modo de subsidio- que lleva por título *Hacia el Sínodo Panamazónico*, recoge en sus 134 páginas algunos ‘desafíos y aportes desde América Latina y el Caribe’, como reza el subtítulo, organizados en tres secciones: ecología integral, pueblos originarios y nuevos caminos para la Iglesia. La transición hacia una economía ecológica, la territorialidad como lugar teológico, el diálogo interreligioso, la reciprocidad, la sinodalidad, las iglesias autóctonas, y los ministerios y ministros/as para una Iglesia con rostro amazónico, son algunos de los tópicos que se desarrollan en esta obra colectiva.

El libro, impreso en papel de caña y sin químicos blanqueadores, también está disponible en versión digital en el portal amerindiaenlared.org.

² Educador y comunicador colombiano. Doctor en Comunicación Social de la Pontificia Universidad Católica de Rio Grande do Sul, de Porto Alegre (Brasil). Actualmente es Director de Comunicación y Mercadeo de la Universidad de La Salle de Bogotá.

SEDE CLAR

Confederación Caribeña y Latinoamericana de Religiosas y Religiosos - CLAR

Calle 64 No. 10 - 45 Piso 5 - Apartado Aéreo 56804 - Bogotá, D.C. Colombia
Tels: 310 0481 - 9272889 - Fax: 217 5774

Secretario General: clar@clar.org

Secretaria Adjunta: clarbde@clar.org

Revista: revistaclar@clar.org

<http://www.clar.org>

CONFERENCIAS

ANTILLAS - CRA: confrant@yahoo.com

ARGENTINA - CONFAR: confar@confar.org.ar

BOLIVIA - CBR: cbr@entelnet.bo

BRASIL - CRB: crb@crbnacional.org.br

CHILE - CONFERRE: sedecentral@conferre.cl

COLOMBIA - CRC: crc@telmex.net.co

COSTA RICA - CONFRECOR: confrecor@iglesia.cr.org

CUBA - CONCUR: concur@vrencuba.org

ECUADOR - CER: cernacional@gmail.com

EL SALVADOR - CONFRES: confres_sv@yahoo.com

GUATEMALA - CONFREGUA: confreg@intelnet.net.gt

HAITÍ - CHR: chr05_2009@yahoo.fr

HONDURAS - CONFEREH: confereh@yahoo.com

MÉXICO - CIRM: secretariagr@circm.org.mx

NICARAGUA - CONFER: confer.nicaragua@turbonett.com.ni

PANAMÁ - FEPAR: feparpanama@yahoo.com

PARAGUAY - CONFERPAR: conferpar@conferpar.org.py

PERÚ - CRP: sec.general@crp-conferperu.org

PUERTO RICO - CORPUR: cordepr@gmail.com

REP. DOMINICANA - CONDOR: condor3@codetel.net.do

URUGUAY - CONFURU: confuru.uruguay@gmail.com

VENEZUELA - CONVER: conversec@gmail.com